

Los ÁMBITOS de la PSIQUE en los MERIDIANOS de ACUPUNTURA

ÍNDICE	1
INTRODUCCIÓN	2
LOS ÁMBITOS DE LA PSIQUE SEGÚN JUNG	3
• La CONSCIENCIA	3
• El INCONSCIENTE	4
○ ESTRATOS del INCONSCIENTE	5
▪ Los estratos INFERIORES	5
▪ El estrato SUPERIOR	7
▪ TERMINOLOGÍA.....	7
LOS ÁMBITOS DE LA PSIQUE EN ACUPUNTURA	8
• Las energías circulantes: YING QI y WEI QI.....	8
○ WEI QI: El INCONSCIENTE.....	8
○ YING QI: La CONSCIENCIA.....	11
○ RELACIONES WEI QI - YING QI.....	13
Los ÁMBITOS de la PSIQUE que RESUENAN en cada CATEGORÍA de CANALES	13
• Los JING JIN: Los INCONSCIENTES <i>animal y primordial</i>	14
• Los LUO MAI: La CONSCIENCIA <i>alerta</i>	15
• Los JING ZHENG: La CONSCIENCIA <i>ordinaria</i> y el INCONSCIENTE <i>ancestral</i> ...	17
• Los JING BIE: el INCONSCIENTE <i>trascendente</i>	18
• Los QI JING BA MAI: CONSCIENCIA e INCONSCIENTE	19
EPÍLOGO	22
NOTAS	23
CONCLUSIONES	25
BIBLIOGRAFÍA.....	26

Los ÁMBITOS de la PSIQUE en los MERIDIANOS de ACUPUNTURA

INTRODUCCIÓN

Cuando abordamos con acupuntura un paciente con alteraciones psico-emocionales estamos acostumbrados a basarnos en el sistema de diagnóstico de los Zangfu. No obstante, tras haber descubierto que sobre los Qi Jing Ba Mai resuenan los traumas de la primera infancia¹ y, sobre todo, después de haber iniciado el estudio de las resonancias psíquicas de los Jing Jin y los Luo Mai², se me abre el interrogante de qué aspectos de la psique expresa cada una de las 5 categorías de meridianos.

Trataré de aclarar mi planteamiento. Una alteración psíquica o emocional puede constituir una reacción absolutamente fisiológica, frente a determinadas contingencias de la vida. En ese caso, el sistema de diagnóstico de los Zangfu suele ser útil para ayudar a restablecer la armonía a base de resolver el desajuste energético ocasionado por los conflictos cotidianos.

No obstante, hay muchos pacientes en los que el estímulo desencadenado por una determinada situación lo que hace es aflorar traumas preexistentes en el individuo. He podido constatar que la patología de los Qi Jing Ba Mai - que puede ser extremadamente variopinta -, está muy a menudo relacionada con determinadas vivencias del período intrauterino o la primera infancia. Es decir, que los traumas sufridos a lo largo del periodo de desarrollo parecen haber quedado registrados en ellos. Como esta categoría de meridianos subyace (y, por tanto, sustenta) al resto de la trama, resulta comprensible que un desequilibrio de semejantes cimientos se manifieste, reiteradamente, a lo largo de la vida. La tendencia a la reactivación de sus tensiones ante el mínimo contratiempo explica que, según mi experiencia personal, los Qi Jing Ba Mai estén implicados en el 30% de patologías manifestadas en trastornos funcionales o psico-emocionales.

En lo que respecta a las resonancias psíquicas de los Jing Jin y los Luo Mai, tras haber establecido (en mi estudio) unas hipótesis de base y de haber examinado los dos primeros meridianos del ciclo nictameral (Pulmón e Intestino Grueso) me percaté de que, en la patología psíquica de los Jing Jin, parece haber un grado de pulsión, inmadurez e *inconsciencia* que no forma parte de la expresión emocional que responde a la estimulación de un punto Luo (en cuyo caso el paciente parece ser mucho más *consciente* de la índole y motivos de su sufrimiento). Es decir, que cada una de estas categorías de meridianos parece expresar un ámbito psico-emocional diferente.

Una vez constatados estos datos, he sentido la necesidad de explorar las resonancias psíquicas que resuenan en cada una de las categorías de meridianos. Comenzaremos la andadura con un somero repaso de las esferas de la psique humana. Aunque la introducción incluya las aportaciones de otros autores, está basada esencialmente en la obra del psiquiatra y psicoanalista C-G Jung, por ser éste quien abordó el estudio de la psique en toda su vastedad, al incluir su dimensión metafísica. Lejos de pretender una explicación exhaustiva de los elementos que conforman la psique, ni de los mecanismos que rigen entre ellos, mi exposición se limitará a aquellos aspectos que van a quedar reflejados en la trama de meridianos de acupuntura.³ En lo que respecta a la medicina china, al margen de la bibliografía, he querido especificar en el texto la autoría de algunas interpretaciones o aportaciones que me parecen especialmente lúcidas o clarificadoras.

Aunque la finalidad de este trabajo es sentar unas bases que nos permitan emplear la acupuntura para tratar alguna neurosis, así como ayudar a aquellas personas involucradas en un proceso de crecimiento interior, este artículo no trata solamente de psicología; habla con cierta extensión de fisiología, y las notas a final de capítulo clarifican algunos conceptos que, pese a ser fundamentales, son poco conocidos. Por estar preñado de información, el texto es denso. He ubicado el índice al principio para invitar al lector a empezar por donde más le apetezca. Si le sucede como a mí, acabará interesándose por todo. Una cosa lleva a la otra; es la magia del sentido.

¹ Esta afirmación - con casos clínicos que la sustentan - está argumentada en mi artículo *The Psychological Dimension Of Ren Mai*, publicado en *The Journal Of Chinese Medicine* (150), 2014.

² El conjunto de estos artículos se titula *Pulsiones y consciencia: los Jing Jin y los Luo Mai*, y están siendo colgados en mi web (carmemartorell.cat), a medida que avanzo en su estudio.

³ La obra de Jung es profunda y extensa. A los interesados en una introducción a su concepto de las esferas de la psique, les recomiendo la síntesis que Murray Stein hace en su libro *Jung's Map Of The Soul*.

LOS ÁMBITOS DE LA PSIQUE SEGÚN JUNG

- **La CONSCIENCIA**

En la concepción de Jung, la psique es la entidad inmaterial que existe entre el cuerpo (*materia*) y la mente trascendente (*espíritu*). Una parte de la psique - aquella en la que el individuo *se da cuenta* de las cosas - recibe el nombre de *consciencia*. El resto - una porción que supera con creces a la primera - no es percibido por el sujeto y es denominado *inconsciente*.

Entre las acepciones que el diccionario adscribe al término *consciencia* podemos hallar *ese acto psíquico por el que un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo, reconoce la realidad circundante y se relaciona con ella*. Dicha acepción de *consciencia* consiste en un estado de alerta o vigilia; inactivo durante el sueño o en estado de coma. En el centro de la consciencia hay un Yo (*ego*); un agente individualizante que le da foco, dirección y propósito a la conducta consciente. Este Yo - que precede a la identidad personal y a la adquisición del lenguaje - se mueve dentro del campo de la consciencia observando, seleccionando y - hasta cierto punto - dirigiendo la actividad motora. Aunque, de hecho, tiene serias limitaciones, dicho centro virtual es mucho más potente en el hombre que en cualquier otro animal.

Aunque su presencia suele empezar a manifestarse hacia los dos años de edad (cuando el niño empieza a decir *yo*), el *ego* es innato. Algunos de sus aspectos más importantes ya quedan establecidos durante la infancia y adolescencia, pero sigue creciendo a lo largo de la vida; lo que hace a base de incorporar materiales (tales como pensamientos, recuerdos, fantasías, emociones, imágenes o palabras), para retenerlos en la consciencia. Curiosamente, lo que mejor estimula el crecimiento del Yo es una cantidad moderada de frustración, conflictos, dificultades, angustias, tristezas y sufrimientos; en suma, lo que Jung denomina *colisiones* con el entorno.

Poderoso imán de asociaciones, agente organizador capaz de integrar y manejar grandes cantidades de datos, el *ego* no precisa por ello estar permanentemente atento a todo: el resto del campo de la *consciencia* ya realiza de modo automatizado la mayor parte de las operaciones previamente aprendidas. Stein nos da un buen ejemplo de este funcionamiento al mencionar la cantidad de operaciones complejas que realiza una persona al conducir su vehículo por una ruta habitual; ruta durante la cual puede estar manteniendo una conversación telefónica de su interés. En caso de surgir alguna situación novedosa o inesperada al volante, el Yo pasará a tomar el mando, para reaccionar a ella y adaptarse. Por lo tanto, aunque la *consciencia* es un campo bastante más amplio que el Yo, aquellas situaciones que puedan requerir la modificación de una conducta exigen de su participación. Por eso, otra acepción del término genérico *consciencia* describe una función propia del *ego*: *el conocimiento reflexivo de las cosas*. Mi interés en distinguir el Yo de la consciencia es que, como veremos, sus esferas parecen resonar en categorías distintas de meridianos de acupuntura.

El Yo hunde sus raíces en un *inconsciente* que lo rodea y que lo separa de un contacto directo, tanto con el cuerpo, como con el espíritu. La actividad de ese ámbito soterrado del *inconsciente* en absoluto es controlada por el *ego*, sino que, por el contrario, cercena gravemente su libre albedrío. Frente a semejante poder, lo único que el Yo puede hacer para ganarle terreno es incorporar sus contenidos. Su modo de hacerlo es *representárselos*; es decir, asumir *una imagen* de los mismos. Si, lo hemos entendido bien: todo lo que el *ego* es capaz de percibir es *la imagen* que ha construido, a partir de la información que le llega. Por ejemplo, el cuerpo que habitamos es *real*; pero nuestra percepción del mismo es una auto-imagen, elaborada a partir del conjunto de las sensaciones propioceptivas que recibe - e interpreta - el *ego*. Es decir; que *el Yo no es el equivalente del Shen*. La percepción de la entidad espiritual que habita en el espacio *vacío* del Corazón sí que es *inmediata e infalible* porque, a diferencia del *ego*, el Shen sí que contacta con ella de forma *directa*, sin interpretación alguna. Aprovecharemos que estamos abordando la incorporación a la *consciencia* de los contenidos que moran en el estrato inferior del inconsciente para esclarecer que, del mismo modo que lo hacen las agresiones o conflictos de índole emocional, todo aquello que agrede al cuerpo también repercute en la vivencia del Yo. Queda patente cómo - a semejanza de los fundamentos de la medicina china - Jung asume que cuerpo y mente son indisolubles.

En su vertiente superior, el inconsciente colindaría con el *espíritu individual*, al cual Jung asignó el término *Sí mismo*. Dicha entidad (que tendría su continuidad en un supuesto *espíritu universal*), sí que nos parece superponible al Shen descrito por la Tradición china. A la zona limítrofe entre el inconsciente y ambos polos, Jung la denominó *área psicoide*. En la zona inferior de este margen, según él, se manifestarían los síntomas *psicosomáticos*, mientras que en el linde espiritual podrían hacerlo los fenómenos *paranormales*.

Los procesos psíquicos se comportarían como equilibrios de energía, en los que la consciencia *se deslizaría*, oscilando entre el ámbito somático y el espiritual. Las motivaciones del Yo se nutrirían de impulsos provenientes de ambos polos (los cuales deben atravesar el área inconsciente interpuesta). Es cierto que el *ego* posee cierta libertad para elegir entre sus opciones; pero también lo es que la voluntad no puede traspasar las fronteras de lo psíquico; por tanto, no puede ejercer coacción alguna sobre las bajas pulsiones instintivas, ni tampoco sobre las aspiraciones espirituales provenientes del ámbito superior. El resultado es que nuestro margen de libertad es más restringido de lo que solemos creer.

• EI INCONSCIENTE

La definición más amplia del término inconsciente es *todo el campo de la psique del que el individuo no tiene consciencia*. Verdadera fuente y dínamo de la mente, esa zona oscura que nos conforma parece albergar núcleos de experiencias, emociones e ideas cuya energía se va acumulando, y que pujan para manifestarse. Los contenidos inconscientes no quedan alojados y enmudecidos; salen a la superficie muy a menudo, aflorando en presencia de la persona que creemos ser. Lo que suele caracterizar a las emergencias provenientes del inconsciente son su vehemencia y la tosca articulación del pensamiento que las presenta o justifica.

Los psicoanalistas coinciden en considerar que, para que la personalidad madure y adquiera equilibrio, la consciencia debe ser capaz de incorporar, progresivamente, materiales del área inconsciente.

Y aquí surge la primera pregunta: ¿cómo develar los contenidos inconscientes? Si estamos atentos, podemos captar sus deseos aflorando en nuestros pensamientos y fantasías. En el día a día, también debemos sospechar que se trata de sus exigencias en caso de errores (de palabra o de acción), ante accidentes cotidianos o en caso de problemas de salud. Otro ámbito preferente donde el inconsciente se manifiesta a placer son los sueños; desde el diseño de su escenario a los inverosímiles acontecimientos que, a menudo, en ellos suceden. Toda creación de índole artística resulta un vehículo muy propicio para su manifestación espontánea. De hecho, aprovechando su expansión en la imaginación, algunas escuelas han desarrollado el ejercicio denominado de *imaginación activa dirigida*, como medio de sondearlo.

Probablemente, a cada personalidad le será más fácil conectar con ese magma insondable por diferentes vías. Pero, sea cual sea el procedimiento empleado para abordar los contenidos inconscientes, una vez contactemos con sus lindes deberemos ser capaces de tolerar los temores o desagradados que suelen suscitar sus inconfesables contenidos, aceptándolos como propios. Por hallarse en contacto con el cuerpo y el espíritu, y por el hecho de acumular mucha información, nuestro inconsciente *sabe* muchas cosas; es decir, que en nuestro fuero interno *sabemos* muchas cosas que no nos hemos formulado racionalmente. De modo que, en realidad, *el inconsciente* es el guía de todo proceso de crecimiento personal.

Cuando nuestro inconsciente habla, topamos con la segunda dificultad. Sus mensajes requieren ser interpretados, puesto que el inconsciente se expresa a través de símbolos. A diferencia de las culturas Tradicionales (donde los símbolos parecen haber sido vividos de una manera más natural y directa), en nuestro entorno parece necesario un esfuerzo suplementario para suspender el pensamiento y los condicionamientos culturales que dificultan captar este tipo de lenguaje. Afortunadamente para nosotros, varios autores (como los psicoanalistas S. Freud, C.G. Jung y E. Fromm, los estudiosos de las religiones M. Eliade, W. der Leem y W. Otto, o el filósofo alemán Ernst Cassirer) profundizaron en el estudio del simbolismo. Considerando que todas sus creaciones culturales (el lenguaje, la mitología, el arte, la música, la religión, etc.) son representaciones simbólicas, Cassirer llegó a definir al hombre como *un animal simbólico*.

Finalmente, nos encontramos con el tercer desafío. En su oscuridad, el inconsciente no es indivisible; en él coexisten sedimentos de diferente origen y naturaleza. Vamos a examinarlos.

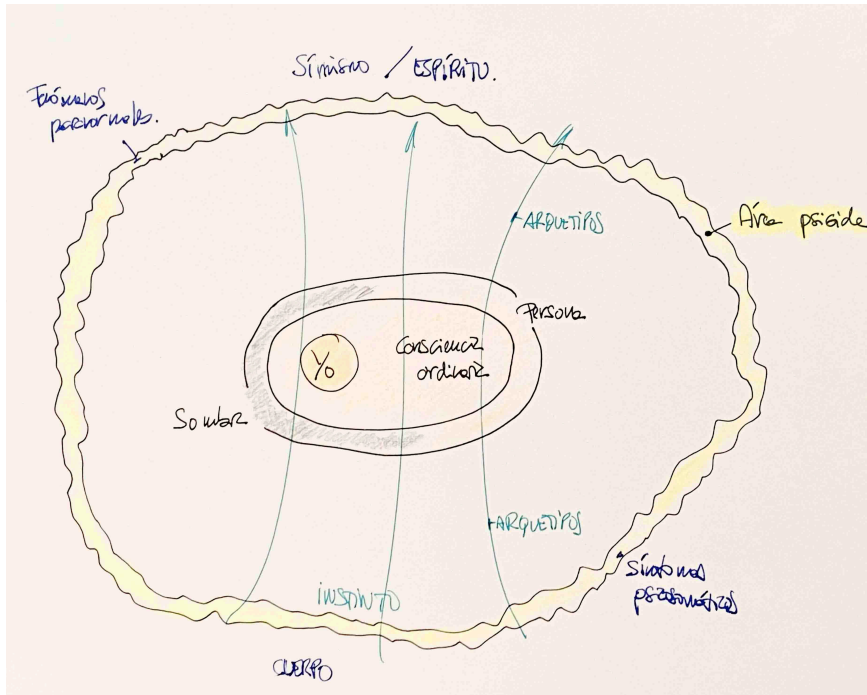


Fig. 1 - Croquis personal del mapa del alma de Jung descrito por Stein

○ ESTRATOS del INCONSCIENTE

▪ Los estratos INFERIORES

Uno de los mayores aportes del psicoanalista Freud fue defender la existencia de vivencias íntimas que, por el hecho de haber sido traumáticas o resultar tabú, se encuentran reprimidas en el sector oscuro de la psique. A dicho registro biográfico oculto se lo denominó **inconsciente personal**. Freud trató de fortalecer la parte consciente del sujeto, para que fuera capaz de aceptar dichos sentimientos reprimidos y manejar su presencia de una manera socialmente aceptable y personalmente satisfactoria. Pongamos un ejemplo de trauma inconsciente. Tuve un paciente de mirada triste. Reconoció que su tristeza era crónica, pero que él no podía justificarla. Indagando sobre su infancia, tuve noticia de que su embarazo fue gemelar, antes de que el otro feto dejara de ser viable y fuera eliminado. Así que, probablemente, se trataba del duelo por la muerte de su compañero de útero, duelo que había quedado registrado en su *inconsciente personal* ⁴.

Antes de continuar, me parece oportuno intercalar una somerísima explicación del funcionamiento de la mente. Enfrentado a diario a psicóticos absolutamente arrastrados por la violencia de los productos de su *inconsciente*, Jung abogó por la existencia de elementos en éste que poseen energía propia. Arguyó que dichos contenidos, con autonomía en sus iniciativas, tienden a acumular energía. Freud ya había explicado el mecanismo de este fenómeno, denominado *pulsión*: desde el cuerpo emerge una *forma desconocida de nosotros mismos*, que clama por ver la luz. Pero, para que un deseo pueda anclarse en la mente, debe ser *re-presentado* - porque nada existe en la mente que no sea una *representación* - ⁵. O sea, que la *pulsión* no es ni somática ni psíquica, sino que representa ese punto de articulación entre la necesidad (orgánica) y el deseo (psíquico). Por otra parte, el filósofo Didier Anzieu afirma que la *pulsión*, originada en un foco o *nudo*, solamente puede ser percibida como impulso o fuerza motriz si encuentra límites en el espacio donde se desarrolla. A dicho límite o *corteza* lo denominó *Yo-piel*. De forma que el sentimiento de continuidad de uno mismo se produce gracias a la complementariedad

⁴ Su tristeza crónica fue rápidamente resuelta tras la estimulación aislada de P1, *Zhong Fu*.

Es oportuno apostillar que, en casi el 30% de los embarazos gemelares, uno de los fetos deja de observarse por ecografía para desaparecer (el fenómeno se denomina *síndrome del gemelo evanescente*). A quien esté interesado en las repercusiones psíquicas del superviviente de semejante pérdida, le recomiendo la lectura del libro de P. Bourquin *El gemelo solitario*.

entre dicho *nudo* y su *corteza* ⁵. Continuando con la hipótesis de Jung, si al impulso no se le ofrece una vía de expresión, su potencia crece hasta desbordar todo intento de control por medio de la voluntad.

Al *inconsciente personal* descrito por Freud, el psiquiatra Jung añadiría otras capas que, por el hecho de ser compartidas por todo el género humano, recibieron el nombre genérico de *inconsciente colectivo*. El substrato común del inconsciente que subyace al *personal* empieza con el registro de las experiencias transmitidas por cada línea genealógica. De modo que, al nacer ya acarreamos una serie de conflictos internos - de los que no somos conscientes - que ni siquiera son nuestros. Dicho estrato fue bautizado con el nombre de ***inconsciente ancestral***. Regresemos a la clínica, para mostrar este fenómeno. En este caso, la depresión aconteció en un varón cuya madre aceptó quedarse embarazada, tras 6 años de matrimonio, como quien se dirige al cadalso. La pobre mujer tenía la inexplicable certeza de que moriría de parto. De modo que no podía transmitir ningún tipo de confianza en la supervivencia al feto que gestaba en su interior (de ahí las tendencias suicidas de mi paciente). Hoy en día, semejante miedo parece extemporáneo; pero no lo era en generaciones anteriores. Podemos imaginar el terror de una mujer encinta cuya hermana acabara de morir de parto. Este tipo de emociones y asociaciones se transmiten, a lo largo de las generaciones. Así que topar con una víctima de este tipo de transmisión es tan frecuente como lo es que se ignore el origen de su sufrimiento.

Pero todavía hay más. Algunos patrones simbólicos repetitivos en los sueños de algunos pacientes convencieron a Jung de la existencia de un estrato de la psique todavía más profundo. Estaría constituido por las formas arquetípicas preexistentes (que son las estructuras inmateriales fundacionales sobre las que se articula la psique del género humano). De modo que, a los contenidos mencionados (*personal* y *ancestral*), el inconsciente alojaría la herencia recibida tanto por parte del grupo (occidental, asiático, etc.) como de la raza a la que pertenece. Volvamos a los ejemplos. Hay pueblos que sufren opresión durante siglos, la cual queda cobijada en la psique inconsciente de sus componentes. De modo que reproducen una mentalidad de sometimiento que dificulta un sano y airado rechazo ante los atropellos ajenos, lo que contribuye a su continuidad.

Todavía más recóndito, se hallaría lo que Jung denominó ***inconsciente primordial***, compuesto por el magma inconsciente donde se acumulan las experiencias de toda la historia de la humanidad, en cada uno de nosotros. Contemplado desde esta perspectiva, queda claro que al nacer ya cargamos con los residuos de todo nuestro desarrollo evolutivo, el cual ejerce un sustancial y constante influjo en nuestro sentir profundo.

Todavía nos queda un último estrato *inconsciente*: el de origen animal. Aunque superiores, seguimos atados a una colosal influencia de nuestra biología. Más allá de los automatismos simples, como los reflejos, compartimos con los animales superiores comportamientos que obedecen al instinto de supervivencia (tanto individual, como de la especie). Freud anunció la enorme influencia de la sexualidad en nuestras inclinaciones y, pese a tener cierta capacidad para modular impulsos como el hambre o la sexualidad, el alcance de la fisiología animal en nuestros patrones de comportamiento (denominados *instintos*) todavía es motivo de discusión entre los especialistas.

Ahora bien, ¿cómo se articula el *instinto* con un Yo que fabrica representaciones? Jung adujo que, en la mente del hombre, los instintos estarían íntimamente ligados a unas entidades inmateriales preexistentes denominadas *arquetipos*, los cuales propiciarían las imágenes que la mente humana elabora. Su existencia explicaría la reiterada aparición, a lo largo de las diferentes culturas y tiempos, de ideas-fuerza que son comunes a todas ellas⁶. El mecanismo descrito por Jung es el siguiente. En nuestro inconsciente inferior, el arquetipo da forma y sentido al instinto; por su parte, éste le suministra la energía que precisa para movilizar sus imágenes. Los binomios *instinto-arquetipo* atravesarían las capas de la parte *inferior* del inconsciente para emerger en la conciencia en forma de impulsos, deseos, imágenes, pensamientos o fantasías. Así que la fuerza instintiva - pese a que su intensidad y naturaleza suele variar a lo largo de la vida - influye poderosamente en nuestros deseos. Para simplificar el lenguaje, aplicaremos a este estrato basal el término ***inconsciente animal***.

⁵ Eyssalet asocia dicho *nudo* a HUN y su *corteza* a PO.

⁶ Jung discriminó entre *eventos* arquetípicos (como el nacimiento, la iniciación, el matrimonio o la muerte), *figuras* arquetípicas (como el padre, la madre, Dios, el diablo, el sabio o el héroe) y *motivos* arquetípicos (como la creación, el diluvio o el apocalipsis).

- El estrato SUPERIOR

El inconsciente también abarcaría un ámbito denominado *superior*, por ser portador de la *dimensión metafísica* del hombre. También Cassirer advirtió, en el seno de toda forma cultural, de la existencia de una aspiración a la trascendencia. En su estrato *superior*, la dinámica del inconsciente se modifica. Gracias al progresivo aumento de la libertad individual (propia del Yo consciente), el instinto deja de operar como tal y, entonces, la presencia de su arquetipo se expresa en forma de *significado*. Es decir, una vez alcanzado cierto grado de claridad, el arquetipo tomaría una forma numinosa (mágica o espiritual); en una entidad capaz de ejercer poderosos efectos sobre la conciencia⁷. Cuando la persona se halla atrapada en las garras de un arquetipo de esta índole, tiende a racionalizar la idea (esto lo hacemos todos; incluso los teólogos, que casi siempre defienden con argumentos aquello en lo que *creen*). La aceptación de este tipo de contenidos en la conciencia acaba por trastornar absolutamente la perspectiva vital, la personalidad y las acciones de las personas sacudidas de ese modo, provocando un cambio radical en sus vidas. La intensidad y profundidad del *sentido* que una idea arquetípica - ya sea de carácter patriótico, ideológico o religioso - puede dar a la vida de un individuo es tan formidable que puede someter su voluntad al cumplimiento de la misma, incluso a costa del auto-sacrificio (obviamente, nada que ver con la función del instinto, cuya finalidad es preservarlo). Jung consideró que el contenido esencial de toda mitología y de toda religión - en suma, de todos los *ismos* - es siempre arquetípico. De ahí su potencia.

Tomemos el ejemplo de *Dios*, que significa integración, dicha, sabiduría, armonía y plena realización. Esta figura arquetípica es propia del inconsciente *superior*. Es decir, que nuestra imagen de *Dios* sería, en realidad, la proyección de la dimensión espiritual que reside en ese ámbito elevado de nuestro inconsciente. Resulta muy interesante analizar los sueños que perturbaron a algunos de los pacientes de Jung porque, velado bajo un lenguaje simbólico, anuncian una experiencia de carácter *trascendente*. Para el espíritu riguroso de Jung, lo que demuestra que la dimensión trascendente ya estaba consignada en la psique inconsciente, es precisamente la observación clínica de que esta conversión ha sido *anticipada* por sueños o ensoñaciones. Este tipo de manifestaciones, aunque de entrada suelen asustar al individuo, son las únicas capaces de conducirlo a una verdadera transformación y, en caso de padecer un trastorno psíquico, de lograr su curación. En esta amplia perspectiva de la psique, mediante la incorporación de los contenidos inconscientes a la conciencia, el hombre puede no solamente crecer *desde abajo*, sino también *hacia arriba*. Al trabajo psicológico interior dedicado a esta labor, Jung lo denominó *proceso de individuación*.

TERMINOLOGÍA

En aras de la máxima claridad, he optado por sintetizar las capas del inconsciente en los siguientes estratos:

- La herencia instintiva común al resto de animales: ***inconsciente animal***
- Las experiencias acumuladas a lo largo de la historia de la humanidad: ***inconsciente primordial***
- La herencia de nuestros antecesores: ***inconsciente ancestral***
- Las propias vivencias reprimidas: ***inconsciente personal***
- La dimensión metafísica inherente a toda vida humana: ***inconsciente trascendente***

⁷ La identificación del sujeto con dicha imagen y su energía es un proceso que Jung denominó *inflación*.

Con el fin de trasladar la estructura de la psique descrita por Jung a los elementos en que se basa la teoría de meridianos, empezaremos por analizar las energías circulantes (Ying Qi y Wei Qi). A continuación, en base al tipo de energía que recorre cada uno de ellos, nos aventuraremos a indagar sobre **los aspectos de la psique que resuenan en cada una de sus categorías** (Jing Jin, Luo Mai, Jing Zheng, Qi Jing Ba Mai, y Jing Bie). Por el contrario, va a quedar excluido de este estudio el análisis de la idiosincrasia que manifiestan el conjunto de 4 categorías asociadas a cada uno de los 12 Meridianos que componen el ciclo nictameral.⁹

- Las energías circulantes: **YING QI** y **WEI QI**

Siguiendo distintas rutas, las circulaciones de Wei Qi y Ying Qi culminan 50 ciclos al día. Aunque ambas energías son formadas bajo el diafragma, sus respectivas naturalezas dependen del lugar de emergencia; la energía *clara* Ying Qi, en el Jiao Superior; la *turbia* Wei Qi, en el Jiao Inferior. Basándonos en sus ideogramas y en su respectiva fisiología, vamos a dilucidar el papel de cada una de ellas en la expresión de los distintos ámbitos de la psique.

- **WEI QI: EL INCONSCIENTE**

A priori, la circulación de Wei Qi es más superficial que la de Ying Qi, energía con la que establece una relación de tipo *anverso-reverso* (Biao-Li). También se diferencia de esta en que no circula por los Jing Zheng. Todos conocemos bien el protagonismo de Wei Qi en la dinámica de los Jing Jin; pero tal vez no tengamos tan presente que la energía Wei también transita por los Luo Mai, los Jing Bie y los Qi Jing Ba Mai.

El fundamento de Wei Qi es abismal. Pese a tener, como Ying Qi, su origen en el Jiao Medio, esta energía impura y *turbia* Wei acaba por emerger en el Jiao Inferior donde, gracias a su proximidad con el Jing, recibe la influencia del linaje *ancestral*. También ahí queda marcada por las fluctuaciones de Ming Men (*la puerta del destino*), lo que la vincula a todo lo que es potencial, incompleto, o inacabado. Argumentando que sufre la influencia del *miedo* de los Riñones y el *deseo* del Hígado, Eyssalet asegura que Wei Qi canaliza *el impulso y la expresión de los deseos profundos, atestiguando todas las pulsiones que afirman la vida individual*. Andrés plantea la relación de Wei Qi con el deseo desde una perspectiva funcional: *Ahí donde se pone la atención, se planta Wei Qi*. Con la finalidad de que tengamos presente esta vertiente volitiva de su función, Eyssalet propone que denominemos a Wei Qi *la energía defensiva y pulsional*.

El ideograma Wei (衛) está compuesto por dos partes: una central, y un perímetro que la rodea. La parte central (Wei) representa el cuero teñido; a la vez resistente y suave. Como los escudos antiguos eran de cuero, dicho carácter transmite la idea de *defensa*. La parte periférica (Xing) expresa la dinámica de un cruce de caminos. De

⁸ En este trabajo, he obviado el análisis de los 2 ideogramas - Gan y Qing - con que la medicina china representa las emociones. El primer motivo es que han sido analizados en la Introducción perteneciente a mi trabajo *Pulsiones y consciencia: los Jing Jin y los Luo Mai*. La segunda razón para eludirlos es que algunas consideraciones sobre las mismas, no siendo determinantes para el presente análisis, entorpecerían el seguimiento de un – ya de por sí - complejo texto. Lo que sí puedo es adelantar mis conclusiones de que los *Gan* representan sensaciones primarias que obedecen a pulsiones *inconscientes*, mientras que las emociones *Qing* son reacciones de cuyos motivos y naturaleza el sujeto es plenamente *consciente*.

⁹ Aquellos aspectos que caracterizan al grupo de 4 categorías asociadas a los 12 Meridianos están condicionados por su respectiva pertenencia a un Movimiento (Madera, Fuego, etc.), por su ubicación dentro de los 6 Niveles Energéticos (Jueyin, Taiyang, etc.); así como por su vinculación a un determinado Zangfu (Hígado, Intestino delgado, etc.). Este trabajo es objeto de mi estudio *Pulsiones y consciencia: los Jing Jin y los Luo Mai*, el cual va siendo colgado en mi web (carmemartorell.cat), a medida que avanza en el análisis de sus componentes, siguiendo el ciclo nictameral.

modo que, en su conjunto, alude a una *defensa dinámica* (como la de los batallones que, con sus guardias en movimiento, protegen un campamento).

Suwen (43) describe el temperamento de Wei Qi como *feroz* (Han), *tormentoso*, *violento*, *rápido*, *deslizante* y *cortante*. Los soplos instintivos Wei, también calificados como *bravos*, *vivos*, *valientes* y *con coraje*, están destinados a transmitir los impulsos encaminados a la satisfacción de aquellas necesidades imperativas orientadas a la supervivencia (hambre, agresividad, sexualidad, etc.). La naturaleza Yang de Wei Qi responde a la versatilidad que requieren sus funciones defensivas. Ello implica que su dinámica es mucho más inestable e imprevisible que la de Ying Qi. Como veremos, Wei Qi sigue ciclos relacionados con las luminarias, y ello explica también que gestione *la capacidad de adaptación* del sujeto al medio, otra aptitud fundamental para sobrevivir.

A nivel psíquico, Eyssalet considera que el impulso de origen somático (evocado por Freud) de la pulsión está representado por esta energía *turbia* y *feroz*, exterior a la ortodoxia de la circulación de los Jing Zheng. También opina que el poder de intervención *rápido* y *decisivo* de la energía Wei abre la posibilidad de una transformación positiva y radical. Cuando percute sobre el psiquismo, Wei Qi parece ser el motor mismo de la fuerza de imaginación del Benshen HUN. A nivel energético, acelera los procesos de transformación y purificación de las energías; de modo que sus pulsiones y deseos pueden refinar la esencia vital (o, por el contrario, agotarla). A nivel clínico, los conflictos de Wei Qi suelen manifestarse en forma de alteraciones funcionales o dolor.

Aunque Wei Qi es la primera energía con la que contactamos al atravesar la piel con una aguja de acupuntura, su ámbito de acción no se limita a la superficie corporal. Suwen (43) explica el modo en que este soplo Yang se dirige *al interior de la piel, el diafragma (Huang) y las membranas*, y expandiéndose *en las cavidades torácica y abdominal*. De modo que, discurriendo y deslizándose libremente por las hondonadas de los espacios intersticiales, irriga al tejido conectivo (un tejido denominado *Huang* por la medicina china y que traducimos como *membranas*). A nivel superficial, los *Huang* comprenden la fascia superficial y profunda de los músculos. En el interior incluyen una gama tan amplia de estructuras como la pleura, el diafragma, las meninges, el tejido conjuntivo mamario, el pericardio, el peritoneo, el mesenterio o la placenta que - plegándose y girando sobre sí mismas - envuelven y nutren todos los órganos,

Es importante destacar que los *Huang* son muy sensibles a todas las formas de agresión; ya sea de índole física, biológica o psicológica. En caso de estrés se contraen. El primer grado es una reacción adaptativa reversible, pero si la retracción se cronifica pueden retraerse, alterando el equilibrio general del cuerpo. De este modo, funcionando como una memoria corporal, en su parte más profunda, los *Huang* absorben e inscriben las huellas de los acontecimientos de la vida. Dicha acumulación queda registrada en el cuerpo, el cual no sólo sufre las consecuencias de las emociones sufridas por el individuo en algún momento de su vida, sino que también todas aquellas heredadas de sus antepasados e, incluso, de la especie. De modo que, en su recorrido profundo, la energía Wei, además de gestionar la defensa de la profundidad del cuerpo, aloja emociones y contenidos psíquicos que pueden ser totalmente ajenos a la conciencia del sujeto. Alcanzada dicha profundidad, Wei Qi penetra en los Jing Bie y los Qi Jing Ba Mai. Aunque las resonancias de dichos meridianos van a ser distintas de las de los recorridos superficiales de los Jing Jin, van a tener en común con éstos la capacidad de alojar contenidos psíquicos de índole *inconsciente*.

Retomemos el ideograma Wei (衛) para añadir otra lectura de este. Su ilustración de la vigilancia de un campamento, mediante la ronda de sus guardianes, también evoca *un espacio gestionado por un tiempo*. Consecuentemente, los flujos de Wei Qi (que son inducidos por la respiración), adaptan el cuerpo a los ciclos de las luminarias, induciendo la alternancia sueño-vigilia. Dicha circulación dibuja 25 ciclos en el exterior durante el día. En palabras de Lingshu (76) lo hace *como una gran cascada de agua, recorriendo los 3 Niveles Yang* (esto es, por los meridianos asociados a las vísceras Fu). Esta senda la realiza descendido de V1 (Jing Ming, *pupila brillante*) a E45 (Li Dui, *pasaje severo*), para regresar a V1 desde E45 a través del M. Extraordinario Yin Qiao Mai. Con el decúbito nocturno, cuando su presencia es menos requerida en las extremidades, Wei Qi penetra por los ojos (acompañando a la sangre del Hígado) para iniciar 25 circuitos por el ciclo KE (de *inhibición*) de los 5 Movimientos.

Eyssalet reflexiona que, al quedarse dormido, la sangre, 'volviendo al hígado' (Suwen 10), se vierte hacia el interior, otorgando así la capacidad de ver, de contemplar en sí mismo.

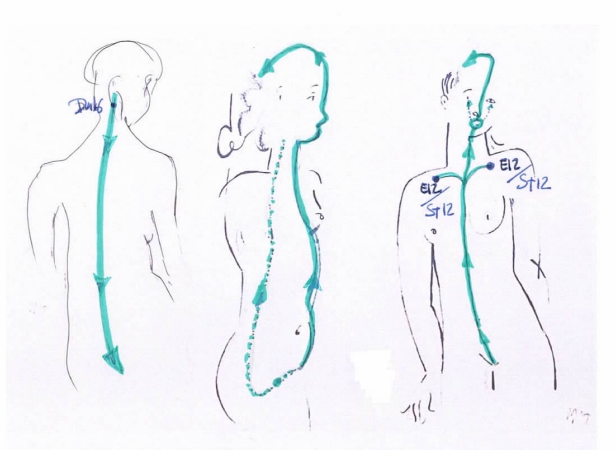
El Secreto de la Flor de Oro (2) nos dice:

'El Hun durante el día habita en los ojos, durante la noche reside en el hígado. Cuando habita en los ojos, se ve. Cuando habita en el hígado, entonces se puede soñar. Eso que denominamos sueños son los viajes del Shen, que recorre los 9 cielos y las 9 tierras en un abrir y cerrar de ojos'.

La conclusión de Eyssalet es que, en el movimiento de interiorización (nocturno) de la energía Wei, el paso a través del Hígado puede desempeñar un papel particular en la génesis de los sueños, dirigiendo la actividad onírica. Más aún, aventura que Wei Qi lleva 'las huellas de los deseos, los miedos y el conjunto de emociones que tienen una traducción dinámica en el espacio corporal vivido, y que ocurrieron durante la vigilia anterior". De modo que participarían en la formación de las imágenes simbólicas de los sueños; expuestas por Suwen (17 y 80) y Lingshu (45). De esta manera, según él, *La energía Wei en el plano energético y el Hun en el plano existencial y espiritual parecen asegurar la alternancia entre la conexión con el mundo exterior (...) y el giro de escucha hacia el mundo interior.*

¿Qué tipo de mensajes nos envían los sueños? De entrada, registran el estado del cuerpo (recordemos que el *inconsciente* contacta, en el *área psicoide*, con el soma). La perspectiva energética de este hecho la corroboran Lingshu (43) y Suwen (17 y 80), al describir la temática de aquellos sueños que revelan la deficiencia de cada uno de los Zang. A nivel psíquico, los sueños metabolizan aquellos acontecimientos cotidianos que hayan podido pasar desapercibidos o supongan un conflicto, así como también traumas (personales o heredados) antiguos que lastran a la persona. Así que Wei Qi, la energía *turbia* que condiciona enormemente la sensibilidad propioceptiva - literalmente, *hasta la punta de los dedos*, en los Jing Jin-; está relacionada con la herencia *ancestral*; al encauzar sus informaciones durante el sueño promueve - como hace el *inconsciente* - la formación y la transformación del Yo.

Lingshu (76): (*Wei Qi*) se concentra en DM16 y desciende desde la primera vértebra dorsal, una vértebra cada día, para entrar en el interior del raquis, alcanzando el coxis el día 21. Luego, se vierte en el vaso agazapado (profundo) de Chong Mai, donde circula durante 9 días. Emerge en el fondo del punto denominado cubeta astillada (E12, Que Pen).¹⁰ Además de su infiltración en todos los Qi Jing Ba Mai, tal y como describe Lingshu, Wei Qi realiza un ciclo mensual a lo largo de los Extraordinarios Du, Ren y Chong Mai. El significado psíquico de dicho recorrido tan exclusivo será analizado en el epígrafe dedicado a los Qi Jing Ba Mai.



(Fig. 2). Circulación mensual de Wei Qi

Con toda la información acumulada, vamos a inferir las resonancias psíquicas detectadas en Wei Qi. Queda claro que la energía descrita como *violenta, rápida y cortante* vehiculiza el ámbito *inconsciente*.

En primer lugar, su naturaleza *feroz y salvaje* y su función *defensiva* aluden claramente a los impulsos instintivos propios del **inconsciente animal**. En segundo lugar, siendo los ciclos de Wei Qi comunes para todos los hombres, podemos deducir que los fenómenos inconscientes manejados por dicha energía afectan a todo el *colectivo*; por tanto, al **inconsciente primordial**. En tercer lugar, su emergencia en el Jiao Inferior relaciona claramente a Wei Qi con las influencias atávicas del **inconsciente ancestral**. En cuarto lugar, por sus vínculos con el *deseo* y por su

¹⁰ He hallado divergencias respecto al número de días que tarda Wei Qi en completar este ciclo (*lunar*).

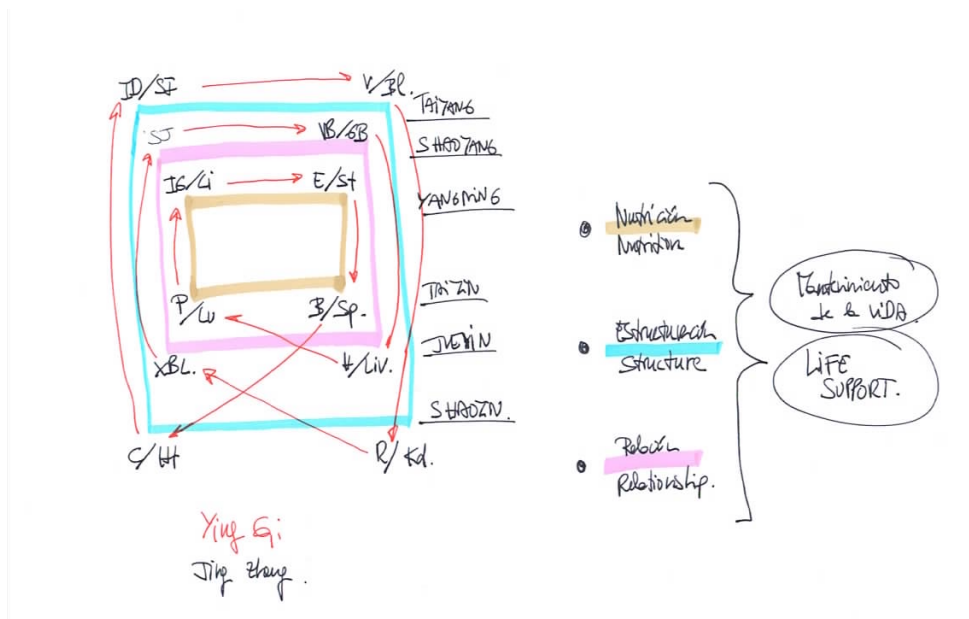
registro de *pulsiones de la vida individual*, Wei Qi también parece expresar el **inconsciente personal**. En quinto lugar - estableciendo un notable paralelismo con la dimensión superior del inconsciente de Jung -, a Wei Qi se le atribuye *la influencia del destino individual (Ming)*, lo que la acerca al dominio del **inconsciente trascendente**.

De modo que todos, absolutamente todos los estratos de la psique inconsciente parecen resonar sobre Wei Qi. Resulta razonable pensar que cada uno de estos aspectos quede registrado, de forma preferente, en cada una de las categorías de meridianos que Wei Qi dinamiza.

○ **YING QI: La CONSCIENCIA**

La energía *nutritiva* Ying (英) circula - como un anillo sin fin - en la profundidad de los Mai. De naturaleza es *pura, clara, tranquila y estable*, tiene un ritmo de distribución continuo y regular, como la savia que asciende por los troncos y ramas de un vegetal. Andrés precisa que, al seguir el ciclo nictameral, Ying Qi cumple distintas funciones. A nivel del eje Taiyin-Yangming (P-IG-E-B), *nutre al individuo*; dibujando el círculo periférico Shaoyin-Taiyang (C-ID-V-R), *estructura profundamente al ser*; mediante el pivote Jueyin-Shaoyang (MC-SJ-VB-H) *relaciona lo interno con lo superficial*.

De este modo, la dinámica de Ying Qi procura el mantenimiento de la vida. Tengamos presente que los citados aspectos - *nutrición, estructuración y comunicación* - son igualmente aplicables a la esfera psíquica, y ello explica que sea Ying Qi la encargada de *asegurar la defensa contra las disfunciones de origen interno*.



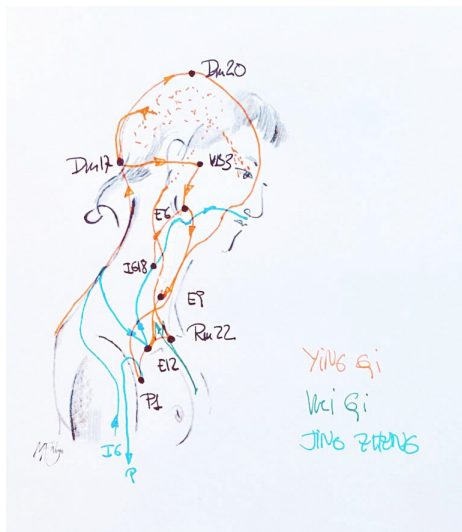
(Fig. 3) - Ciclo nictameral de Ying Qi por los Jing Zheng: Los 3 círculos

Pero Ying Qi no solamente circula por los Jing Zheng; lo hace por *todos* los Jing Mai (es decir, además, por los Luo Mai, los Jing Bie y los Qi Jing Ba Mai). Todos sabemos que Ying Qi es el resultado de la esencia alimentaria en el Jiao Medio, y que emerge a la circulación en el Jiao Superior, *donde Gu Qi se convierte en Sangre*. Pero vamos a tratar de completar esta aseveración.

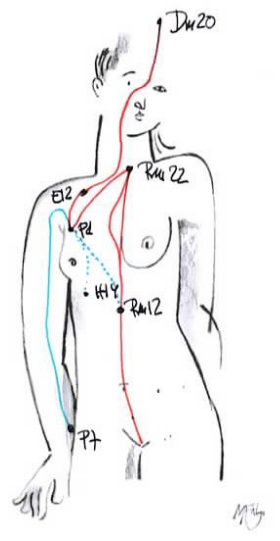
Schatz & Col aseguran que, en realidad, Ying Qi es producto de los 3 Jiaos, *por (cuyo) camino profundo, que parte del Jiao Inferior, es alimentada por Du, Chong y Ren Mai* - precisamente aquellos Extraordinarios que recorre Wei Qi en su circuito particular -. Otro texto lo relaciona; el Nanjing (31), donde se afirma que *Ying Qi desciende del Jiao Superior, para ponerse en contacto con Tai Chong* (se está refiriendo a la *gran encrucijada* energética ubicada en el Jiao Inferior descrita por Suwen (6), el capítulo donde queda establecida la situación fundacional del hombre *cara al sur*). De su detallado análisis del citado texto, el sinólogo y acupuntor Jean-Marc Eyssale deduce que esta energía *clara* es la que aborda *la orientación dinámica* del cuerpo (esa que varía en bipedestación, decúbito o sedestación), y que Ying Qi también gestiona *la conciencia* del espacio corporal.

Por otra parte, del contenido de (Lingshu, 81) Eyssalet concluye que *la transformación de Gu Qi en Sangre* solamente acaba produciéndose *una vez alcanzada la periferia del cuerpo*. Es decir, que la sustancia que aloja al Shen solamente puede ser producida *tras haber sido delimitados los confines del espacio corporal*, límite a partir del cual el individuo puede identificarse a sí mismo. Recordemos que, acuñando el término *Yo-Piel*, el filósofo Didier Anzieu también concibe la *identidad* como una *entidad mixta física y corporal*. Esta visión resulta análoga a la de la medicina china (en la que la psique no se puede concebir desconectada del soma) pero, además, ambas coinciden en la necesidad de que el *nudo* tope con el límite de la *corteza*, para que la *identidad - la sangre -* pueda quedar establecida.

Prosigamos con la fisiología de Ying Qi. Partiendo del Jiao Superior, dicha energía inicia sus 25 ciclos de recorrido nictameral partiendo del Jing Zheng de Pulmón. Fijémonos en cómo lo precisa Lingshu (18): *El Jiao Superior surge por el abocamiento superior del Estómago, de concierto con el esófago (Gu Qi); atraviesa el diafragma, cubre Shanzhong (el centro del tórax), alcanza la axila y camina por Taiyin, para regresar a Yangming en Que Pen (E12).*



(Fig. 4) - Ying Qi según (Lingshu 18, 62) y Schatz



(Fig. 5) - Ying Qi por Ren Mai, y su salida al Jing Zheng de Pulmón

Lingshu (18) también detalla, en cada ciclo nictameral de Ying Qi, una desviación o atajo que, *partiendo del punto IG18 (Fu Tu, sostén y surgimiento), pasa por la base de la lengua para acabar emergiendo en E9 (Ren Ying, acogida humana)*. Por su parte, Lingshu (62) describe un segundo recorrido de Ying Qi: *La energía del estómago (Gu Qi) asciende hacia los Pulmones. Su energía feroz (Han) asciende y surge abruptamente (Chong) a la cabeza. Pasando por la garganta, se dirige hacia los grandes orificios; sigue las conexiones del ojo y regresa para relacionarse con el cerebro. (Dibujando un bucle) vuelve a surgir por la nuca (en DM17, Nao Hu, puerta del cerebro). Desciende por Ke Zhu Ren (VB3, huéspedes e invitados), continúa por Ya Ché (E6, carro de los dientes) y se une a Yangming, con el cual desciende hasta Ren Ying (E9, acogida humana)*. Para finalizar, recordemos que, desde el Jiao Superior, Ying Qi también inicia otro ciclo continuo que asciende por Du Mai y desciende por Ren Mai. Schatz y Col. deducen que es a a partir de RM22 (Tian Tiu, irrupción en el cielo) que, *transitando por E12 (Que Pen, Ying Qi contacta con el Jing Zheng de Pulmón)*.⁶

Con todos estos datos, pasemos a exponer las derivadas psíquicas de nuestro examen de Ying Qi. La naturaleza *clara* de Ying Qi, contrapuesta a la *turbia* de Wei Qi, y su emergencia en el Jiao Superior - *lo claro de lo claro* - la relacionan con la parte clara de la psique: la *consciencia*. Dicho vínculo adquiere consistencia por las relaciones de Ying Qi con la *consciencia del espacio corporal* y por el hecho de Gu Qi solamente culmina su transformación en sangre - y, por tanto, la adquisición de *identidad* -, tras haber delimitado el perímetro del cuerpo que habita. El protagonismo de la *consciencia* en Ying Qi se ve acentuado por la evidencia en los textos de que la relación de Ying Qi con Yangming es poderosa. Algunos autores han argumentado que Yangming

expresa *la aventura de vivir*¹¹. Habiendo profundizado en su estudio, me atrevo a añadir que dicha *aventura* consiste, básicamente, en *amplificar la consciencia*, con la finalidad de descubrir la realidad esencial de nuestra identidad, oculta tras todas sus apariencias. Regresando a Ying Qi, toda la información mostrada nos lleva a afirmar que el ámbito de la psique que esta energía refleja es **la consciencia**

○ RELACIONES entre WEI QI y YING QI

Nanjing (30):

La circulación de Ying Qi y la de Wei Qi se siguen mutuamente de forma regular (....). Yong Qi circula en los Jing Mai; Wei Qi lo hace en el exterior. Ying Qi sigue un ciclo sin fin (....). El Yin y el Yang se suceden uno a otro en un ciclo sin fin, y así sabemos que Yong Qi y Wei Qi se siguen una a la otra.

Como veremos a lo largo del análisis de los meridianos, hay numerosos puntos de encuentro entre Ying Qi y Wei Qi.¹² Desde una perspectiva psíquica, en dichas conexiones, Wei Qi (el *inconsciente*) alimenta a Ying Qi (la *consciencia*). Por tanto, podemos inferir que, los meridianos recorridos por Ying Qi, también alojan el proceso de **incorporación de contenidos inconscientes a la fracción consciente** de la psique.

Los ÁMBITOS de la PSIQUE que RESUENAN en cada CATEGORÍA de CANALES

Una vez presentados los estratos de la psique descritos por Jung y tras haber establecido el paralelismo entre los ámbitos *consciente* e *inconsciente* de la psique con las energías circulantes Ying Qi y Wei Qi, ha llegado el momento de inferir qué tipos de resonancias psíquicas podría expresar, en concreto, cada categoría de meridianos. Los vamos a examinar por orden de profundidad.

¹¹ Dicha argumentación está incluida en la introducción al epígrafe correspondiente al meridiano de Estómago de mi trabajo *Pulsiones y consciencia: Los Jing Jin y los Luo Mai* el cual, una vez concluido, será colgado en mi web (carmemartorell.cat).


¹² Revisando, en este temario me ha llamado la atención la coincidencia en que los circuitos de Ying Qi y Wei Qi por Du y Ren Mai tienen sentidos opuestos. Ying Qi asciende por Du Mai y desciende por Ren Mai, mientras que Wei Qi lo hace a la inversa, subiendo por RM para descender por Du Mai. Dado que, a medida que estudiamos los textos, estos van cobrando significación, me he preguntado el por qué de ambos sentidos.

Mi respuesta personal es que Ying Qi, que realiza funciones cotidianas para el *mantenimiento de la vida*, en su ascenso por Du Mai promueve y estimula las funciones de *gobierno* y *gestión* que resuenan sobre este meridiano. Al descender por Ren Mai, aplaca los impulsos provenientes de la Tierra que este Extraordinario expresa. Por el contrario, Wei Qi, en su ascenso por Ren Mai (y Chong Mai), promueve el crecimiento y expresión de los impulsos Terrestres de, desde el Jiao inferior que (con diferencias de matiz) ambos meridianos regentan. Al descender por Du Mai, energía *feroz* y *desbordante* irá desarmando o desbaratando - como solamente el *inconsciente* es capaz de hacerlo - todos aquellos planes y organización ideados, previstos y controlados que resuenan sobre Du Mai.

* Si no se comprende bien esta argumentación, sugiero leer mis artículos sobre Du y Ren Mai (bibliografía), o bien acceder a la lista de reproducción de Youtube *Los meridianos Extraordinarios: el hombre en el cosmos*: <https://www.youtube.com/watch?v=YnIN4w1E9ao>

- Los JING JIN ¹³ : Los *INCONSCIENTES animal y primordial*

Los Jing Jin están animados por corrientes de Wei Qi. Al gobernar el movimiento muscular y los reflejos tendinosos, cuyas reacciones automáticas son *involuntarias*, las funciones de estos canales son compartidas con el reino animal. Recordemos que los Jing Jin no pertenecen a la categoría de los Jing Mai. Esto implica que no tienen la relación con el Corazón que la presencia de Mai otorga, lo que refuerza la hipótesis de que no expresan ninguna especificidad *humana*.

Pasemos a examinar sus puntos de partida. Los puntos Jing están asociados al Agua , origen de la vida y lugar de su regeneración. Por otra parte, el carácter del ideograma Jing - el mismo que ilustra el Hexagrama nº48 del Yi Jing - significa *pozo*. Obviamente, *pozo* enfatiza el vínculo de los Jing Jin con el *Agua*. Los puntos Jing son, al mismo tiempo, puntos *raíz* (Ben) de los 6 Niveles Energéticos y lugares de *cambio de polaridad* de la energía (Yin-Yang). Ubicados en las puntas de los dedos, tienen la función de atraer la energía recibida a un nuevo flujo. Así - de forma análoga a como, a lo largo de estos husos, el movimiento se *catapulta* en cada articulación- podemos considerar que, en los puntos *raíz* Jing (donde Yin y Yang pivotan), también la vida psíquica *se relanza*. De hecho, Kespi afirma que los puntos Jing tratan *patologías de supervivencia*, lo que queda confirmado por el hecho de que P11, IG1, ID1, R1, H1, B1, E45, MC9 y C9 son *puntos de reanimación*.

Kespi contempla los Jing Jin como canales conceptualmente muy profundos, y así parece ser, puesto que su vínculo con el Agua (relacionada con el Origen) nos acerca al ámbito oscuro y ancestral de la psique. Voy a defender la naturaleza *inconsciente* de las vivencias que expresan los Jing Jin con dos argumentos. En primer lugar, por la gravedad de los síntomas psíquicos de los puntos Jing, a menudo rayando en la psicosis; un área en la que el individuo ha perdido todo control sobre su conducta. En segundo lugar, por la participación del radical *Gui* entre los ideogramas de los puntos Jing ¹⁴. Habiendo sido traducido por Maciocia como *fractura o disociación del individuo*, este autor cree que los *Gui* rigen *el intervalo entre lo consciente y lo inconsciente*. Cygler concibe de manera similar al *fantasma* que es *Gui*; *una apariencia* (del individuo); *un yo desconocido*; *una realidad que inspira miedo o pánico, puesta en duda, negada y arrojada a la oscuridad del inconsciente*.

Accesible a la conciencia por medio de la investigación de lo inconsciente, el arquetipo confronta al individuo con la oposición abismal de la naturaleza humana (...). Sin la experiencia de los opuestos, la totalidad no existe en absoluto. Estas palabras son de Jung, quien agrega que *las personas que no pueden conciliar los opuestos en su conciencia permanecen en un estado infantil*. Para aterrizar en algo concreto, vamos a focalizarnos en los puntos Jing del nivel energético Taiyin. He podido constatar actitudes francamente inmaduras en algunos pacientes que respondieron bien a la estimulación aislada de P11 (Shao Shang). Además, es interesante que el carácter *Gui* conforme los dos puntos Jing del nivel Taiyin; ese que maneja la apertura de Yin a Yang (a nivel psíquico, del *inconsciente* a la *conciencia*). De hecho, según Jeffrey Yuen, Sun Si Miao opinaba que *la purificación del Shen individual debe comenzar con la liberación de los elementos Gui que encaprichan y agobian al alma*. Dicho acupuntor relacionó, por la participación del carácter *Gui* entre sus ideogramas, a los puntos P11 (Shao Shang, *comercio de lo escaso*) y B1 (Yin Bai, *blanco que se retira*) con la etapa más elemental de evolución espiritual, lo que concuerda con su denominación mediante el radical *Gui*. Todo indica pues, que ambos puntos Jing se sumergen en la psique inconsciente. A nivel clínico, resulta muy interesante constatar la idoneidad de los puntos Jing con ese estado *infantil* al que alude Jung, en que al sujeto le falta madurez para ser capaz de *conciliar los opuestos* en su conciencia.

Avancemos un poco más. En su análisis del Hexagrama nº 48 (*el pozo*), Javary detalla que el ideograma *pozo* dibuja 8 terrenos - pertenecientes a diferentes familias -, que delimitan un cuadrado central, donde se encuentra esa fuente que los alimenta con su flujo regular y ordenado. El sinólogo continúa: *Como la periferia de los terrenos permanece abierta, favorece fructíferos intercambios*. Royer concibe los puntos Jing-*pozo* de forma análoga. Para ella son *espacios de interfaz con el mundo* que dominan la *información* y la *conciencia*, y cuya

¹³ El análisis individual de cada uno de los Jing Jin es objeto de un trabajo en curso, en el que hago una propuesta personal para comprender sus resonancias psíquicas. Los artículos que lo componen tienen como título común *Pulsiones y conciencia: los Jing Jin y los Luo Mai*, y van siendo colgados, a medida que avanzo por los meridianos del ciclo nictameral, en mi web (carmemartorell.cat).

¹⁴ En efecto, los nombres secundarios de P11 (Shao Shang) son *Gui Xin* y *Gui Ku*; por su parte, B1 (Yin Bai) también se denomina *Gui Lei* y *Gui Yan*.

dinámica facilita *la renovación del sujeto y su adaptación*. Esta acupuntora también compara la disposición vertical del pozo con la del hombre, de modo que la verticalidad expresada en los puntos Jing favorecería el desarrollo evolutivo. Curiosamente, dicha función parece haber sido anticipada por el filósofo Taoísta Liu Yiming, quien afirmó que *el pozo, al nutrir constantemente a los seres, simboliza el desarrollo*.

Teniendo en cuenta toda esta información, ¿Cuáles podrían ser las resonancias del inconsciente de estos meridianos cuyos puntos Jing-pozo los vinculan al Agua y que promueven la *supervivencia*, a través de la *renovación* del sujeto y su *adaptación* al mundo? ¿De esos que desencadenan reacciones idénticas a las de los animales? Los citados aspectos parecen atribuir a los Jing Jin las reacciones biológicas del **inconsciente animal**.

En segundo lugar, el ideograma *pozo* describe a varias *familias compartiendo* esta fuente de agua; una fuente que *favorece los intercambios*, y que hemos visto asociada a las funciones de *desarrollo* y *evolución*. La asociación de estas nociones nos invita a incluir entre las resonancias psíquicas de los Jing Jin a esa esfera del inconsciente transmitida por todas las *familias* de la humanidad que nos han precedido y que he propuesto denominar **inconsciente primordial**.

De confirmarse las conjeturas aquí expuestas, la esfera del *inconsciente* expresada por los Jing Jin está circunscrita a su parte *inferior*. De sus resonancias quedan excluidos el inconsciente *ancestral*, el *personal* y el *trascendente*. Lo que, en realidad, resulta coherente: no siendo Mai, los Jing Jin no pueden incidir en la esfera de un Shen que es producto de la unión del Jing de los padres (*ancestral*) y el cual, siendo universal, irradia en cada uno de nosotros con un brillo único y *personal*.

- **Los LUO MAI: La CONSCIENCIA alerta**

¿Qué conocemos, de los Luo Mai? Empecemos por la etimología y los textos. El ideograma Luo puede ser traducido como *borra u ovillo que se devana*, y Lingshu (10) afirma que *los vasos Luo están entrelazados como las cuerdas de una red*. De modo que los Luo Mai se entretajan - en horizontal - con la urdimbre *vertical* de los meridianos Jing, para formar junto con ellos la red de los Jing Mai. Es importante que retengamos esta idea de **horizontalidad** o *transversalidad* de los Luo, porque dicha disposición los diferencia totalmente del resto de meridianos. Por otra parte, me parece interesante la consideración de Andrés de que la *calidad* de su trama (que podríamos imaginar como de seda, algodón o esparto), otorga a cada individuo una *textura* particular que lo distingue de todos los demás.

De los Luo Mai también sabemos que presentan dos vertientes. Están los Luo Longitudinales, que parten del punto Luo y cuyo recorrido está nítidamente descrito en Lingshu (10), mientras que otros recorridos Luo reciben el nombre de Transversales.

En la categoría de los Luo Mai, **la sangre** es protagonista. En primer lugar, por la interpretación de Wang Qinren respecto al orden utilizado en Lingshu (10) para detallar los trayectos de los Luo Longitudinales. El circuito que realizan va del pecho a los brazos, de los brazos a la cabeza, de la cabeza a los pies y de vuelta al pecho; un ciclo que el maestro superpone al de la circulación sanguínea. En segundo lugar, por los recorridos de los ramos Luo Transversales, los cuales abocan a los pequeños vasos de la circulación sanguínea (*Xue Luo*).¹⁵ En tercer lugar, porque Lingshu (10) especifica que estos meridianos, con sus ramificaciones, *irrigan todas las partes del cuerpo con Qi-Xue, nutriendo los huesos, los ligamentos y la piel, y asegurando el funcionamiento de los 5 sentidos y de los 6 orificios*. De modo que, aunque todos los Jing Mai tienen relación con la sangre, el vínculo de los Luo Mai con esta sustancia es especialmente estrecho, con todas las implicaciones que ello comporta de proximidad al Shen.

Antes de continuar, regresemos por un momento a la cita de Ling Shu (10): *Los Luo Mai, con sus ramificaciones, irrigan todas las partes (...) asegurando el funcionamiento de los 5 sentidos y de los 6 orificios*. Esta última frase enuncia el rol fundamental de los Luo Mai: **la comunicación**. Kespi lo formula con mayor contundencia: *Los Luo gobiernan y especifican la función de relación en el hombre, en todas sus formas*. Como veremos, dicho rol cubre muchos aspectos y tiene numerosas repercusiones clínicas.

¹⁵ Al afirmar que *la Sangre que acompaña los flujos de meridianos Principales solamente los contacta una vez y es constituida bajo la piel*, Eyssalet detalla que lo hace a través de las minúsculas ramificaciones de los Fu Luo Xue Luo y Sun Luo.

De modo que los Luo Mai tienen como sujeto *la Sangre* (morada del Shen) y como atributos la *horizontalidad* y la *comunicación*. Vamos a argumentar cómo, a nivel orgánico, su carácter *transversal* permite a estos meridianos comunicarlo todo con todo.

La *transversalidad* de los Luo aparece fuertemente sugerida en los textos de medicina china. Podemos verla evocada en Nanjing (26): *Lo que va recto son los meridianos (Zheng). Lo que se despliega lateralmente son los Luo. Los meridianos siguen un curso regular, como los ríos de China. Los Luo son sus afluentes discretos, sus ramas divergentes*. Además, en su análisis del Yi Xue Rou Men, Soulié De Morant asevera que *lo que atraviesa son los Luo*, mientras que Roustan especifica que *los 12 Luo Mai secundarios se extienden transversalmente*. En lo que respecta a su fisiología, el diccionario Ricci afirma que *la red de los Luo Mai puede llenar el espacio corporal desde la profundidad hasta la superficie*. En efecto, vemos a estos vasos conectando diferentes elementos del cuerpo, siguiendo siempre el principio de unir Yin y Yang. Esta capacidad de unir los opuestos y disímiles es el factor común que subyace a todas las categorías Luo. Repasemos sus funciones.

En todo el espesor del organismo, los pequeños vasos Sun Luo, Xue Luo y Fu Luo, relacionan Qi con Xue, así como Ying Qi con Wei Qi. Esta última unión se realiza del siguiente modo: Wei Qi, al igual que discurre a través de los espacios intersticiales (denominados Cou Li), también se desliza por las minúsculas ramificaciones de los Luo Mai que parten de la superficie, para acabar conectando con Ying Qi en profundidad, a nivel de los Jing Zheng ¹⁵. Desde una perspectiva psíquica, el hecho de que la energía Wei, *turbia, pulsional* y defensiva conecte, a través de dichos vasos, con la energía *clara* y nutritiva Ying Qi sugiere que los Luo Mai participan en la **integración de contenidos del inconsciente en la consciencia**.

Otra variedad de Luo Mai son los denominados Mao Mai. Se encargan de conectar la periferia con el Centro. Suwen (21) lo explicita así: *Los vasos finos (Mao Mai) invocan el Jing y hacen circular el Qi en dirección a Shanzhong (el Centro del pecho). Este refina los principios de claridad y luz espiritual, que permanecerán en los (otros) 4 Zang*. Esta relación con el Centro, como hemos visto, se produce también a lo largo de los trayectos de los Luo Longitudinales descritos en Lingshu (10), en los que la relación Centro-periferia forma un ciclo continuo. A nivel psíquico, la relevancia de esta función radica en la conexión del sujeto con su Centro (vacío) del Corazón; el órgano que aloja al Shen y, con él, la **autoconsciencia**.

En lo que respecta a los Luo Transversales, es bien conocido que establecen vínculos entre *los Zang* y *los Fu*, y entre *anverso* y *reverso* (Biao-Li). Aunque los trayectos de estos últimos no están propiamente descritos en los textos, sí que queda clara dicha función a través de su alusión a las conexiones que establecen con el punto Yuan de su meridiano *acoplado* ¹⁶. Pero tal vez no es tan sabido que también lo hacen entre *derecha* e *izquierda*; una relación demostrada empíricamente por Dassonville) ¹⁶.

Finalmente, comentaremos los más extensamente descritos; los Luo Longitudinales. Dotados de un trayecto individual, Ling Shu (10) nos muestra que sus recorridos vinculan lo interno (Nei) - el Centro - y lo externo (Wai) - la periferia -. Teniendo en cuenta la tendencia comunicativa que caracteriza a los Luo Mai, bajo una perspectiva psicológica, la relación centro-periferia alude, por una parte, al contacto del individuo con su trasfondo interno; por la otra, a su relación con los demás.

A nivel terapéutico, Mené precisa que, siguiendo siempre la dinámica Yin-Yang, la puntura de los puntos Luo de los meridianos Yin facilita *la exteriorización de las emociones*, mientras que la de los Luo de los meridianos Yang induce *un retorno del sujeto a su yo interior*. Para Di Stanislao, su función psicológica incluye *la capacidad de aprender de las experiencias vividas y de incorporar la escala de valores de la sociedad a la que pertenece el individuo*. En un nivel más profundo, Jeffrey Yuen refleja que *el verdadero desafío del ser humano es construir relaciones significativas y profundas, ya sea con uno mismo o con los demás*; un aspecto psicológico que atañe, en su opinión, a los Luo Mai.

A partir de todos estos datos, vamos a inferir cuáles pueden ser las resonancias psíquicas de los Luo Mai.

¹⁶ Este discípulo de Soulié de Morant desarrolló un método para tratar tensiones intervertebrales que comprometen la fluidez de la relación entre ambos lados del tronco. El método que propuso para liberar dichas contracturas consiste en punturar el punto Luo del meridiano cuyo punto Shu ocupa la metámera correspondiente a la zona contracturada.

La energía que por ellos circula es Ying Qi. En el epígrafe dedicado a dicha energía, hemos visto que Ying Qi gestiona *la consciencia* de la orientación del organismo. De modo que sobre los Luo Mai resonaría la consciencia.

¿Podemos precisar más? La *textura distintiva* que dispensan; su íntima relación con la sangre (portadora de la identidad); el hecho de que sus recorridos *se desvíen* de los flujos regulares de los Jing, y relacionen al individuo (tanto con su Centro, como con el exterior); todo ello apunta a que, más allá de la actividad regular, cotidiana o rutinaria de la consciencia - como la de conducir maquinalmente el coche que mentaba Stein -, los Luo Mai Longitudinales, expresarían al Yo que preside la consciencia, ese que *presta atención*. Los Luo Mai representarían, pues, la fracción de la mente capaz de replantearse las pautas aprendidas, de modificar la conducta y de evolucionar. A dicha parcela de la consciencia, proponemos denominarla **consciencia alerta**.

Por otra parte, hemos visto que por los Luo Mai también circula Wei Qi (la cual, *profundiza* a través de sus ramos transversales, para *comunicar* con Ying Qi). Esta función de conducir Wei Qi en dirección a Ying Qi para relacionar ambas energías, puede significar que sobre los Luo Mai Transversales resuena **la integración del inconsciente en la consciencia**.

Kespi tiene en tan alta consideración a los Luo Mai que sostiene que *el punto Luo expresa la vocación del Jing Zheng al que pertenece*. Personalmente, estoy desarrollando una serie de artículos que profundizan en el análisis individual de cada Luo Longitudinal en el que, partiendo de una hipótesis personal, acabo contrastándola con las experiencias de casos clínicos tratados con un solo punto Luo¹⁷. Con dicho trabajo, no solamente pretendo comprender la idiosincrasia de los Luo, sino también clarificar la significación de cada grupo de categorías asociadas los 12 meridianos Jing Mai; entre ellos, esos Jing Zheng que ya creemos conocer bien.

- **Los JING ZHENG: La CONSCIENCIA ordinaria y el INCONSCIENTE ancestral**

Como ha sido argumentado, la energía *clara* Ying Qi expresa la *consciencia*. Su soplo *tranquilo y estable* recorre las mareas *ordenadas, rítmicas y de límites bien definidos* de los Jing Zheng. Dentro de la fracción consciente, esta idiosincrasia previsible, fiable y reiterativa evoca actividades rutinarias cotidianas - por ejemplo, las maniobras automáticas del conductor del automóvil mencionadas por Stein -. Hemos visto también que, en cada uno de los 3 círculos que dibuja al recorrer los Niveles Energéticos, Ying Qi *nutre, estructura y relaciona* al individuo.

Yo diría que lo que diferenciaría la vertiente de Ying Qi, que circula por los Luo Mai, de la que discurre tranquilamente por los Jing Zheng, es que la función de ésta no consiste en salirse del guión aprendido ni en recurrir a soluciones novedosas para afrontar dilemas o imprevistos. Es decir, que la necesaria fiabilidad de la Ying Qi que recorre los Jing Zheng no conjuga con la atención puntual y vigilante del Yo que sí despunta, en cambio, en los trayectos disidentes y heterodoxos de los Luo Mai. Esta diferencia sustancial me lleva a considerar que las funciones conscientes que los Jing Zheng reflejan y traducen el ámbito de la consciencia que funciona de forma automatizada, al que propongo denominar **consciencia ordinaria**.

Por otra parte, Simongini afirma que los Jing Zheng también expresan la *psique inconsciente*. ¿Qué nos invita a darle la razón? Pues la experiencia clínica y los nombres. En efecto, hay puntos como B4 (Gonsun, *abuelo y nieto*), SJ7 (Huizong, *reunión de los ancestros*) o ID11 (Tianzong, *templo celestial de los ancestros*) que, perteneciendo exclusivamente a su Jing Zheng (sin cruzar con ningún otro meridiano), han demostrado su capacidad de tratar trastornos psíquicos derivados del **inconsciente ancestral**.

De modo que ¿consciencia e inconsciente? Así parece ser. Los meridianos Principales también contactan con los Luo Mai en los puntos Luo. Un aspecto de la ampliación de la consciencia consiste en la capacidad de *estar atento* - de *estar presente* - en todos los pequeños actos de nuestra vida, dejando progresivamente de funcionar de forma automática, al lograr que el Yo se acostumbre a presidir todos nuestros actos - lo que los hace más auténticos, al irrumpir la espontaneidad con mucha mayor frecuencia en ellos -. Esto nos convierte en seres menos maquinales, menos previsibles y, por ende, más creativos, en cualquiera de las actividades que

¹⁷ El conjunto de artículos, bajo el título *Pulsiones y consciencia: los Jing Jin y los Luo Mai* serán colgados, a medida que avanza en el estudio, en mi web: carmemartorell.cat

desplegamos. En otras palabras, mantener la atención del Yo en todo momento, al intensificar la consciencia, nos hace más *humanos*. Mi hipótesis es que sobre los Jing Zheng resuena la **incorporación a la consciencia de todo tipo de contenidos de índole inconsciente**. Para poder hacerlo, debe haber un nexo entre Ying Qi y Wei Qi. De hecho, en el organismo, pese a nuestros intentos de clasificación, todos los elementos aparecen interrelacionados. Recordemos que la *consciencia* se acrecienta a costa de incorporar materiales del *inconsciente*. Así que, dentro de la trama de meridianos, se trata de observar donde se reúnen ambas energías.

Para empezar, existe un nexo entre los Jing Zheng y los Jing Jin - aquellos portadores de energía *turbia* Wei Qi y capaces de *re-animar* - en los puntos Jing-pozo. Dicha conexión ilustraría la capacidad de los Jing Zheng de **incorporar material de los inconscientes animal y primordial** alojados en los Jing Jin.

Por otra parte, cuando analicemos los aspectos de la psique expresados por los Jing Bie, aprenderemos que en ellos resuena el inconsciente *trascendente*. Como todos los puntos que brotan en dichos meridianos pertenecen a meridianos Principales, **la incorporación de elementos provenientes del estrato trascendente** en los Jing Zheng también resulta plausible.

Finalmente, como veremos, las resonancias de los Qi Jing Ba Mai parecen ser múltiples. Lo que nos interesa aquí es que, entre ellas, se halla acuartelado el estrato que nos faltaba: el inconsciente *personal*. Dado que hay numerosos puntos donde los Qi Jing Ba Mai afloran **en los Jing Zheng, el inconsciente personal también puede ser incorporados**.

De momento, carezco de argumentos para avanzar nada más. Mi impresión personal es que, pese a tratarse de los meridianos con los que parecemos estar más familiarizados, en realidad todavía comprendemos muy poco a los Jing Zheng. Sin embargo, tengo la esperanza de que, por el hecho de que los Luo Mai señalan *la vocación* del Jing Zheng del cual divergen, el estudio que estoy realizando sobre los canales Luo ¹⁸ va a aportarnos luz, también, para clarificar las funciones de estos meridianos.

- **Los JING BIE: el INCONSCIENTE trascendente**

Los Jing Bie *divergen* de los Jing Zheng. Estos meridianos acarrear tanto Ying Qi (porque la energía *clara* forma parte de todos los Jing Mai), pero también Wei Qi (la cual se infiltraba en ellos tras haber alcanzado la profundidad, mientras bañaba los *Huang*). En parejas de *acoplados*, los Jing Bie circulan por la profundidad, contactando con el Corazón y atravesando el cuello para, tras transitar por el cerebro, acabar confluyendo en el vértex (DM20, Bai Hui, *cien reuniones*). Vamos a repasar sus rasgos comunes.

Los Jing Bie conectan el tronco (*Hombre*) con la cabeza (*Cielo*). Al hacerlo, no es infrecuente que afloren en puntos *Ventana de Cielo* ¹⁹. En concreto, esto lo hacen los Jing Bie de Pulmón e Intestino Grueso (IG17, RM22), Estómago y Bazo (E9), Corazón e Intestino Delgado (ID16), Xin Bao Luo (XB1, SJ16), Sj (SJ16) y Vejiga y Riñón (V10). Además de patología cefálica, los puntos *Ventana de Cielo* pueden expresar dificultades de índole espiritual. Tras superar el cuello, los Jing Bie transitan por el Cerebro (*Nao*). Sabemos que, emulando a la luna, la Viscera Curiosa *Nao* refleja la luz del Corazón. Además de controlar la integración de información del mundo exterior y la comunicación, *Nao* es un centro de coordinación y equilibrio. Por su forma, Kespi lo describe como *un laberinto al centro del cual hay que regresar, para encontrar el conocimiento*. Finalmente, todos los Jing Bie se reúnen en DM20 (Bai Hui, *cien reuniones*). Uno de los ideogramas secundarios de DM20 es Tian Man (*cielo completo*), lo que lo señala como una *vía de acceso al Cielo*.

Todos estos datos evidencian que la comunicación *Hombre/Cielo* es inherente a los Jing Bie. La derivada psíquica es que estos meridianos profundos representan la dimensión *trascendente* de un inconsciente, que puede resonar en ellos gracias a la presencia de Wei Qi en su interior. Desarrollemos todavía más nuestro análisis, antes de concluir.

¹⁸ El conjunto de artículos, bajo el título *Pulsiones y consciencia: los Jing Jin y los Luo Mai*, irán siendo colgados en mi web (carmemartorell.cat)

¹⁹ Los puntos que reciben el calificativo de *Ventana de Cielo* son RM22 (Tian Tu, *irrupción en el cielo*), DM16 (Feng Fu, *palacio del viento*), P3 (Tian Fu, *palacio celeste*), IG17 (Tian Ding, *caldero de ofrenda al cielo*), XB1 (Tian Chi, *lago celeste*), SJ16 (Tian You, *ventana de la luz*), V10 (Tian Zhu, *pilar celestial*), ID16 (Tian Chuang, *tragaluz del cielo*), ID17 (Tian Rong, *aparición celeste*) y E9 (Ren Ying, *acogida humana*).

El cerebro (*Nao*) - esa entidad recorrida por todos los *Jing Bie* -, tiene la doble condición de ser *Mar de las Médulas* y una de las 6 *Vísceras Curiosas*. Voy a exponer los motivos que me llevan a concluir que ambas atribuciones de los *Jing Bie* tienen relación con la dimensión *trascendente* de la psique.

a) El Cerebro (*Nao*) como una de las 6 *Vísceras Curiosas* (*Qi Heng Zi Fu*)

Recordemos que los *Qi Heng Zi Fu* son el Cerebro (*Nao*), las Médulas (*Sui*), La Vesícula Biliar (*Dan*), el Útero (*Bao*), los Vasos Sanguíneos (*Mai*) y los Huesos (*Gu*). Estas 6 *Vísceras Curiosas* son las responsables de la transmisión de la vida y la perennidad del ser; tanto respecto a su pervivencia individual, como la de su especie e, incluso, la de su espíritu, tras la muerte física. Para quien desee adentrarse en un tema tan sugerente como abstruso, incluyo una explicación adicional. §

Por su ubicación en la parte superior de la cabeza, *Nao* es el depósito donde se reúne el *Qi* puro, antes de culminarse *la fusión del hombre con el Principio*. En palabras de Kespi, *Nao es un lugar de recapitulación*. Por tanto, además de que el hecho de que los *Qi Heng Zi Fu* tengan un significado que va más allá del individuo, los *Jing Bie* están íntimamente vinculados a uno de ellos (*Nao*), situado en el nivel *Cielo*.

Ambos argumentos nos convencen de que los *Jing Bie* están implicados en la culminación del camino (taoísta) que aspira a la inmortalidad y, por tanto, que sobre estos meridianos resuena el ***inconsciente trascendente***.

b) El Cerebro (*Nao*) como uno de *Los 4 Mares*

Los componentes de los *4 Mares* son el *Mar del Qi*, el *Mar de la Sangre* (o *Mar de los Meridianos*), el *Mar de los Alimentos* y el *Mar de las Médulas* o *Cerebro (Nao)*. Para considerar el papel jugado por el Cerebro en relación con el *inconsciente*, vamos a sintetizar la interpretación de Eyssalet sobre el significado psicológico de *Los 4 Mares*.

La leyenda china relata las obras de canalización que encargó *Yu, el Grande*, con el fin de consolidar las 9 provincias del imperio. Para hacer su país habitable, dicho emperador ordenó drenar el agua que caía del cielo y surcaba la tierra en dirección a los *4 Mares* (que representan el límite de la tierra emergida y cultivada).

En *Los 4 Mares* reside lo insondable; está poblado por seres muy amenazadores (*mitad hombres-mitad bestias*). Según la fábula, las peligrosas criaturas que allí viven son necesarias para lograr un *cambio de dinastía* (es decir, una nueva era), la cual requiere un acercamiento al caos, fuente de toda renovación (aquí, el agua marina). Tratando de evitar los peligros derivados de la (necesaria) *apertura de las fronteras*, se colocaban *guardianes* que evitaran una entrada masiva de las criaturas marinas, de las cuales *el Emperador* (el Corazón-Centro) debía conocer *el nombre* (es decir, *la identidad*).

A nivel humano, Eyssalet contempla cada uno de los *4 Mares* como *el artífice de un diálogo específico con el mundo exterior; cerrándolo periódicamente, para asegurar la fecundación y la evolución, tanto biológica como afectiva, del sujeto*. Este torrente proveniente del exterior no sólo permite el mantenimiento de la vida, sino también - y esto es lo que nos interesa ahora -, *la relación del individuo con los profundos deseos que tejen su desarrollo*. Sabemos que la capacidad de abrir la conciencia a los (aterradores) contenidos del *inconsciente* es condición esencial para poder evolucionar (*cambiar de dinastía*). Para Eyssalet, los monstruos que habitan los mares son análogos a los que frecuentan nuestros sueños.

La expuesta interpretación de *los 4 Mares* (que ilustra las relaciones conflictivas de la persona con el poder oculto de su mente), la presencia conjunta de *Ying Qi* y *Wei Qi* en los *Jing Bie*, así como el hecho de que estos meridianos se sumerjan en el Cerebro (*Nao*); todo ello nos invita a considerar que **la función global de los *Jing Bie* consiste en integrar a la conciencia algunos contenidos provenientes del inconsciente**.

- **Los *QI JING BA MAI*: CONSCIENCIA e INCONSCIENTE**

En su tratado *Acupuntura*, Kespi relata que la energía *Yuan Qi* que circula por los Extraordinarios, al no tener un ritmo propio, sigue los flujos de *Ying Qi* y *Wei Qi*. Luego, añade que *Wei Qi* recorre los *Qi Jing Ba Mai* (siguiendo dos formas de circulación).

Por su relación con Ying Qi (que, recordemos, transitaba por todos los Jing Mai), podemos atribuir resonancias de la psique *consciente* a los Qi Jing Ba Mai. Al carecer de la naturaleza disruptiva que caracteriza a los Luo Mai, me inclino a pensar que la fracción que expresan es la **consciencia ordinaria**. Por otra parte, la presencia de energía Wei en dicha trama asegura resonancias de índole *inconsciente*. Como veremos, los ámbitos del mismo expresados difieren en ambos recorridos de Wei Qi, a través de los Qi Jing Ba Mai.

La infiltración de WEI QI en todos los QI JING BA MAI: **instintos e INCONSCIENTE personal**

Los Qi Jing Ba Mai son los primeros meridianos que se forman en el feto. Del mismo modo que fomentan la reproducción de la especie, promueven la supervivencia del individuo. La energía Yuan Qi que los alimenta proviene del Jing, esencia cuyo metabolismo sigue ciclos (de 7 y 8 años en mujeres y hombres, respectivamente). Parece razonable pensar que la cantidad y calidad de Jing determine, a nivel psíquico, la fuerza y naturaleza de los diferentes instintos, en cada etapa de la vida. En consecuencia, es probable que **los instintos animales que vehiculiza la psique inconsciente resuenen en la red general de Qi Jing Ba Mai**.

Además, este grupo de 8 canales guía la formación y desarrollo del individuo; especialmente durante el período en que queda establecida su cosmovisión. Solemos tener poca conciencia del grado de subjetividad de nuestra particular visión del mundo, a pesar de quedar tan sumamente condicionada por un contexto que es absolutamente individual. Por otra parte, existe una casuística considerable que refleja la efectividad de los Extraordinarios para tratar aquellos traumas sufridos en la primera infancia (ya se presenten como neurosis o en forma de somatizaciones)¹⁹. Todas las experiencias clínicas recogidas (a base de estimular un solo punto), nos permiten afirmar que experiencias traumáticas del período fetal o de la primera infancia - muchas de las cuales fueron reprimidas en el inconsciente - pueden resonar en cualquiera de los M. Extraordinarios. En consecuencia, queda claro que **sobre todos los Qi Jing Ba Mai resuena el inconsciente personal**.

El ciclo de WEI QI a través de DU, CHONG y REN MAI: **INCONSCIENTES ancestral y trascendente**

Siempre me había preguntado por qué motivo Du y Ren Mai son los únicos Meridianos Extraordinarios en poseer puntos propios. Tras su estudio, llegué a la conclusión de que esta particularidad significa que la información que expresan, siendo anterior a la de los Jing Zheng, refleja la carga genética parental. Pero la influencia de los padres no sólo se otorga al individuo genéticamente (o energéticamente); también es decisiva la manera de criar a la prole (tanto si los hijos la aceptan o se rebelan). Además, la impronta parental también puede ser producto de una especie de magnetismo involuntario: muchos niños parecen asumir como propios determinados rasgos del carácter de uno de sus progenitores (este mecanismo se denomina *identificación*).

Pero su patrimonio no acaba aquí, pues dicho ascendente viene acompañado de toda la *carga genealógica* que los padres ya acarrean, el cual es también incorporado durante el desarrollo de Chong Mai, el meridiano aludido como *Hombre, por su ubicación* entre Du Mai-Cielo-Padre y Ren Mai-Tierra-Madre. Como ya había sido detallado, Wei Qi realiza un periplo exclusivo a través de estos 3 Extraordinarios (Du, Ren y Chong Mai). Toda esta información, junto con el hecho de que hay puntos referentes a los *ancestros* alojados en ellos²⁰, sugiere que el **inconsciente ancestral** resuena **en Du, Ren y Chong Mai**.

Ahora, mediante la ayuda de dos enfoques Tradicionales, argumentaremos la alusión a la dimensión metafísica del inconsciente en este circuito exclusivo del Wei Qi.

²⁰ Así parece ser. Nos referimos a DM2, RM17, RM18 y R11.

Respecto a DM2 y R11, Di Stanislao afirma que el punto está definido por el ideograma Kong (Vacío), y que su puntura puede favorecer el silencio interior, en el caso de haber estado impedido por la confusión heredada por ambiente familiar, los padres o los ancestros; RM17 es considerado por Eyssalel el lugar de acumulación de Zong Qi (los soplos *ancestrales*), y este autor le atribuye la ubicación de la *emergencia y desarrollo de la auto-conciencia*; finalmente, RM18, punto Nudo donde se concentra la energía de Jueyin - ese nivel relaciona con la *continuidad*, (porque en él finaliza un ciclo), ha demostrado su eficacia en conflictos relacionados con los componentes del propio linaje (esto es, los padres o los hijos).

La Tradición china desarrolló, entre los siglos III y XIX (dc), la denominada alquimia interior (*Neidan*). Partiendo de la idea de que la vida en la multiplicidad comenzaba con la encarnación del Principio, se consideró que el retorno del sujeto a la Unidad primordial debía ser precedido por una purificación de sus *soplos*. El universo simbólico de los taoístas ubica la escena en el cuerpo. En *la ida* (el paso de la Unidad a la Manifestación), la Unidad primordial sería depositada en el cráneo, desde el cual descendería - vía Du Mai - hasta la pelvis. En el proceso de *retorno* (camino inverso), el Qi debe pasar por 3 etapas: la pelvis (*Campo de Cinabrio Inferior*), el corazón (*Campo de Cinabrio Medio*) y la cabeza (*Campo de Cinabrio Superior*). - Es interesante que el viaje de *ida y vuelta* alquímico coincida con el ciclo trazado por Wei Qi a través de Du, Chong y Ren Mai -. Los procedimientos que los maestros taoístas propusieron para refinar el soplo incluían la visualización, la regulación del ritmo respiratorio, determinados ejercicios físicos y meditación. Estas prácticas culminarían en el Cerebro (*Nao*), cuya significación ya ha sido comentada.

Paralelamente, entre los siglos I (ac) y XVIII (dc), se desarrollaba en Occidente otra Tradición alquimista. Sus adeptos creían firmemente que el alma era capaz de dominar la materia (dado que la química como ciencia todavía no existía, no podían saber que su objetivo era del todo imposible). A costa de poner toda su *atención, intención e imaginación en unificar los contrarios*, nuestros alquimistas creían poder desarrollar la capacidad de transformar la materia- - No nos perdamos el paralelismo entre *unificar los contrarios* y la propuesta de los psicólogos de *integrar el inconsciente en la consciencia*; ambos como mecanismo de *transformación* -. Consciente de que *la imaginación* es una de las formas de manifestación del *inconsciente*, Jung estudió intensamente la obra de estos alquimistas. Le resultaba evidente que lo que aspiraban a lograr no podía ser otra cosa que *la proyección* (sobre la materia) *de sus propios contenidos inconscientes*. El ardor y el denuedo de sus intentos, así como su asunción de que el espíritu podía dominar por completo la materia, le convencieron de que tal búsqueda debía ser, necesariamente, de índole *espiritual*. A Jung le interesaban especialmente las imágenes utilizadas por los alquimistas para expresar sus pesquisas, ya que había detectado imágenes análogas en los sueños de algunos de sus pacientes, anticipando la apertura a una dimensión mística en sus vidas. Jung, que estaba experimentando en propia piel un proceso semejante, deseaba poder facilitar y acompañar el proceso de estas personas.

Retomemos la medicina china. Por un lado, tenemos la superposición entre el ciclo de *ida-retorno* involucrado en la alquimia Taoísta y la ruta de Wei Qi a través de 3 Extraordinarios; por otro, el desconcertante paralelismo entre las imágenes utilizadas por los alquimistas occidentales y las aparecidas en los sueños de sus pacientes (ambas relacionadas con una búsqueda de carácter espiritual). Todo ello apunta a que - vía Wei Qi -, **sobre Du Mai, Ren Mai y Chong Mai resuena el inconsciente trascendente.**²¹

CHONG MAI: el **INCONSCIENTE total**

Prestemos ahora atención a las resonancias de uno de los meridianos del ciclo exclusivo de Wei Qi: Chong Mai. Por su *impulso* (Chong) desde el Jiao Inferior y porque - en palabras de Maciocia - *reparte Wei Qi por todo el cuerpo*, Chong Mai me da la impresión de tener una relación absoluta con todos los estratos del inconsciente.

Para empezar, la patología de los puntos de Chong Mai corrobora que este Extraordinario rige la fisiología de la alimentación y de la sexualidad que - no lo olvidemos - obedecen al instinto de supervivencia. Por tanto, sobre Chong Mai debe resonar también la derivada psíquica de dichos impulsos, que no es otra que la fracción instintiva del inconsciente, denominada **inconsciente animal**.

En segundo lugar, Chong Mai tiene múltiples puntos de intersección con Zuyangming/Estómago. Con toda seguridad, con E25, E30, E37, E38 y E39, pero, en mi opinión personal, a través de sus ramas transversales, contacta también con los puntos del tronco de Zushaoyin/Riñón (*Cielo Anterior*) y Zuyangming/Estómago (*Cielo Posterior*) que se hallan, escalonados, en la misma horizontal. Anteriormente, he mentado que Yangming expresa la *vida humana* en tanto que *aventura*; una travesía personal hacia lo desconocido. Siendo la incertidumbre vital una condición compartida por todos los hombres, la estrecha relación entre el meridiano que expresa los vaivenes

²¹ Si recordamos la información aportada sobre *Nao* al hablar de los Jing Bie, en el caso de Du Mai, la relación se refuerza. Este Extraordinario transita por el Corazón (sede del Shen) y por el Cerebro (*Nao*) y, además, 5 de sus puntos (DM1, DM15, DM16, DM17 y DM20) son puntos *Mar de las Médulas*.

vitales (Yangming) y uno de los Extraordinarios que transmite la vida (Chong Mai) nos persuade de que este último debe atestiguar la esfera del inconsciente que recopila las experiencias acumuladas en la historia de todos los hombres que nos han precedido: el **inconsciente primordial**.

En tercer lugar, la participación de Chong Mai en el ciclo específico de Wei Qi por 3 de los Qi Jing Ba Mai nos permite inferir que asume la fracción del inconsciente que aloja la herencia de nuestros antepasados: el **inconsciente ancestral**.

En cuarto lugar, Carlo Di Stanislao concibe a Chong Mai como *la huella de nuestra individualidad*. Sabemos que, por regir los procesos de creación y por ser el que prefigura los mecanismos y la estructura corporal, Chong Mai acompaña todas las etapas de la verticalización del hombre (una verticalización a la que contribuye Yangming, por cierto). Expresado, en otros términos, la persona puede *construirse* gracias a las mutaciones de este Qi Jing Ba Mai (*Hombre*); ubicado entre Du Mai (*Cielo*) y Ren Mai (*Tierra*). Todo ello nos invita a considerar su participación en el crecimiento psíquico personal (recordemos que se debe a *la asimilación gradual en la conciencia de los productos del magma inconsciente*, que este meridiano preside). La patología psíquica de Chong Mai expresa a menudo un defecto en este proceso: inmadurez (al no incorporar nuevos contenidos, el individuo no evoluciona); estados depresivos (desconectado de su interior, la sensación de vacío interior lo derrumba); miedos crónicos y profundos (traduciendo la huida enloquecida de las propias tinieblas); sensación de desestructuración (que es propia de las mutaciones, pero se vuelve patológica cuando éstas no concluyen).

En suma, por su asociación con la individualidad (*Hombre*), por su contribución a la *verticalización* (símbolo de desarrollo), por su preeminencia entre las mutaciones (que permiten evolucionar) y por la naturaleza de sus patologías psíquicas; por todo ello nos permitimos asociar Chong Mai al **inconsciente personal**.

En quinto lugar, Chong Mai es *Mar de la Sangre* (también llamado *Mar de los Meridianos*), de los cuales acabamos de argumentar su relación con la psique *inconsciente*. Además de su participación en el ciclo de Wei Qi a través los Qi Jing Ba Mai (que los relaciona con la fracción *trascendente* del inconsciente), la verticalización (esto es, *elevación*) que Chong Mai estimula, así como su pertenencia a la categoría de los 4 Mares (como los Jing Bie); todo ello sugiere poderosamente que Chong Mai también alberga la vertiente metafísica del inconsciente: el **inconsciente trascendente**.

Además de todas las resonancias *inconscientes* que acabamos de examinar, la participación de Chong Mai en el conjunto de los Qi Jing Ba Mai - dinamizados por Ying Qi -, implica que sobre él también resuena la psique **consciente**.

Como resultado, resulta que sobre este meridiano de nivel *Hombre*; sobre este gran árbol energético, esa gran *encrucijada energética* llena de ramos y *coordinador de todas las funciones* que verticaliza al ser; sobre ese *Mar de la sangre, Mar de los Meridianos Extraordinarios, Mar de los 5 Zang y 6 Fu, Mar de los Jing Mai y Mar de los Jing Luo* que es Chong Mai, parecen resonar **la totalidad de fenómenos de la psique**.

EPÍLOGO

Ante todo, deseo agradecer el esfuerzo a los que hayan logrado llegar hasta aquí. La finalidad de este estudio - que me ha llevado bastante más lejos de lo que hubiera imaginado - es ampliar nuestra visión, a la hora de tratar pacientes con alteraciones psico-emocionales. Soy consciente de haber tratado de diseccionar límites precisos en un tema tremendamente oscuro y resbaladizo. Por ello, aunque mis conclusiones puedan parecer coherentes desde un punto de vista analógico, son absolutamente provisionales y revisables. De modo que invito al lector a ser constructivamente crítico con ellas, a tentarlas en su práctica clínica y a compartir también sus propuestas o resultados con todos nosotros.

NOTAS

a Eyssalet propone una traducción energética de dicho proceso. La fuente donde surge el deseo está asociada al Norte (Riñón, *Yin de Yin*), cuyo lugar dinámico (Ming Men) recibe una cantidad considerable de información recibida del linaje ancestral. Las excitaciones y tensiones que parten del cuerpo son registradas por el Benshen PO (Pulmón Oeste, *Yang de Yin*) y empujadas por el Este (Hígado, *Yin de Yang*). Recordemos que el meridiano de Hígado circula por los órganos genitales externos y está muy asociado al dinamismo de la sexualidad. Pero la finalidad última de la pulsión es la satisfacción, la cual es obtenida por una acción específica. Dicha satisfacción se asocia al Sur (Corazón y Xin Bao Luo, ambos *Yang de Yang*), lugar donde se irradian la alegría y el placer.

b Fijémonos en que, durante su circuito por Du, Chong y Ren Mai, Wei Qi también realizaba un bucle entre Ren Mai y E12 (Que Pen). Por otra parte - tal como aseveran Schatz & Col -, al penetrar en la profundidad del tronco Ying Qi contacta con el resto de Jing Mai, y a mí me parece verosímil que lo haga precisamente a partir de la gran puerta de entrada que constituye *Que Pen*.

Creo que solemos obviar la gran cantidad de meridianos que confluyen en este punto de referencia; tanto en la circulación de Ying Qi como en el ciclo mensual de Wei Qi. E12, *punto de reunión* de los Jing Jin de la pierna; cruza con Yin Qiao Mai; contacta con los Jing Zheng de IG, ID, VB, SJ; se relaciona con el Luo de Estómago y se asocia a los Jing Biè de P, IG, E, B y SJ. Finalmente, resulta interesante la participación del único Qi Jing Ba Mai en contactar con el punto E12 (*Que Pen*), Yin Qiao Mai, en la circulación (diurna) de Wei Qi. En el caso que Ying Qi lo recorra, en su descenso al Jiao inferior desde este punto, también lo harían en sentido contrario (Ying Qi descendiendo, Wei Qi ascendiendo).

c La energía traducida como *nutricia* recibe 2 denominaciones. El ideograma de la que conocemos por Yong Qi, cuyo carácter Yong está compuesto por 2 fuegos situados por encima del carácter de la madera. Ello significa que, de modo análogo a como la savia que asciende por el tronco y ramas de un vegetal para nutrir sus frutos, el énfasis de Yong está puesto en la nutrición. En contraposición, el otro ideograma Ying también contiene 2 fuegos, pero, en este caso, están ubicados sobre el carácter de un acampamiento cercado. Esto sugiere que Ying Qi, que también alimenta el fuego de la vida, es guardada en un entorno específico. Por eso, dicho término es el empleado cuando la energía *nutritiva* abandona la zona del Corazón, para transitar ordenadamente por los Jing Zheng.

Puestos a clarificar conceptos, aprovecho para comentar la otra energía que se aloja en el Jiao Superior: Zong Qi. Traducida por Eyssalet como *energía de los ritmos ancestrales*, es la síntesis de los productos recibidos del Jiao Medio y de la gran energía respiratoria (Da Qi). Zong Qi centraliza la expresión de los ritmos que fundamentan y expresan la vida individual. O sea que, más que una producción, se trata de una *síntesis de energías* que actúa - *in situ* - en el centro del pecho (Shanzhong).

a Voy a aclarar este punto, que podría ser motivo de confusión o discrepancia. No estamos hablando aquí del sistema de cuadrado centrado de los 5 Agentes (*Wu Xing*); la estructura que expresa las cualidades y funciones de cada uno de los Zangfu, (y en la cual el punto Jing de los meridianos Yin se asocia con la Madera, y el de los meridianos Yang, con el Metal). Aquí se trata de la rotación de los **5 Movimientos (Wu Yun)**. Dicha referencia manifiesta la relación del hombre con el macrocosmos e indica **la dirección de circulación del meridiano**. Y, en ella, Kespi asocia todos **los puntos Jing al Agua**.

(Para obtener una explicación más detallada sobre ambas disposiciones, recomiendo acceder a este vídeo de Youtube:

<https://youtu.be/ZXz0z-ShkíQ>)

e Los síntomas del trastorno de estos pequeños Mai son descritos por Zhen Jiu Jia Yi Jing (5). Para restablecer el equilibrio de Zheng Qi (el *Qi correcto*), el texto recomienda el uso de una técnica denominada *infinita*, que consiste en alternar la puntura de los puntos Yuan del meridiano Biao y el Luo del meridiano Li acoplados. A continuación, se añaden esos mismos puntos,

pero ahora de los meridianos asociados en *Mediodía-Medianoche*. En ambos casos, la puntura debe alternar ambos lados (empezando por la izquierda en la mujer, y por la derecha en el hombre).

f Según Kespi, lo que evocan las relaciones de los meridianos *acoplados* en Biao-Li es la relación entre el hombre y su macrocosmos. La ruptura de dicho enlace (virtual) estaría en la génesis de lo que él denominó *patologías por desincronización de los 5 Movimientos (Wu Yun)*. En su opinión, dichas disfunciones serían las únicas en afectar a las *correspondencias* de cada uno de los 5 Movimientos (por ejemplo, afectación de *piel y faneras* en caso de alteración del Metal). Las *patologías por desincronización* se presentarían en forma de crisis (cuya aparición puede ser predicha - teóricamente - mediante un cálculo cronológico basado en la combinación de los *10 troncos Celestes* y las *12 Ramas Terrestres*). El tratamiento de este tipo de desajustes con el cosmos consistiría en la *puntura Miu* (descrita en Su Wen, 63), consistente en punturar el punto Jing (contralateral) del meridiano acoplado.

g Kespi agrupa las 6 Vísceras Curiosas de dos maneras diferentes. Voy a sintetizarlas, porque ambas nos permitirán comprender nuestra conclusión sobre el aspecto de la psique que en ellas resuena.

La primera asociación de *Qi Heng Zi Fu* se ajusta a los 3 niveles (Tierra/Hombre/Cielo) de la alquimia Taoísta. En este registro, encontramos los Huesos (*Gu*) y los Vasos Sanguíneos (*Mai*) en el nivel *Tierra*; el útero (*Bao*) y la Vesícula Biliar (*Dan*) en el del *Hombre*; y el Cerebro (*Nao*), junto con las Médulas (*Sui*), a nivel del *Cielo*.

El segundo modo de emparejar los *Qi Heng Zi Fu* atestigua 2 referencias: Origen (Agua) y Devenir (Fuego). Las Vísceras Curiosas pertenecientes al Devenir (*Fuego*) son los Huesos (*Gu*), la Vesícula Biliar (*Dan*) y los Médulas (*Sui*). Aquellas relacionadas con el Origen (*Agua*) son el Útero (*Bao*), los Vasos Sanguíneos (*Mai*) y el Cerebro (*Nao*). De modo que nos hallamos ante 3 estratos donde se asocian 2 Vísceras Curiosas; una de naturaleza *Agua*, y otra *Fuego*.

En el proceso alquímico de evolución espiritual, las Vísceras Curiosas del Origen (*Agua*) constituyen, por etapas, los 3 *Campos de Cinabrio*. Los Taoístas consideraban que el *Jing* se metaboliza en el *Campo de Cinabrio Inferior (Bao)*. Le seguiría el *Qi*, refinado en el *Campo de Cinabrio Medio (Mai)*. El Shen, protagonizando la culminación de este camino ascendente, realizaría su purificación en el *Campo de Cinabrio Superior (Nao)*, donde la energía de la respiración se conjugaría con la espiritual.

h Citaré algunos ejemplos para ilustrarlo. Zhu Bin (R9), el punto creativo de Yin Wei Mai, puede tratar el sufrimiento en del sujeto derivado de impactos emocionales sufridos durante el período embrionario. Pu Can (V61), perteneciente a Yang Qiao Mai, se ha mostrado eficaz para tratar las secuelas de traumas acontecidos durante la infancia. Shuan Shu (DM5) repara el sobreesfuerzo que una persona ha debido realizar para compensar la falta de tutela por parte de la figura paterna. Shi Men (RM5) ha resultado útil frente a tormentos derivados de alguna agresión sufrida en la esfera genital (violación, aborto, etc.). Guan Yuan (RM4), el punto *creativo* de Chong Mai, puede ayudar a superar complejos de inferioridad. Dai Mai (VB26) punto *creativo* de Dai Mai, ha remediado la incapacidad de algunos sujetos para estar solos. Podemos pensar en Zhao Hai (R6), punto *creativo* de Yin Qiao Mai, ante la incapacidad de una persona para comunicarse de forma íntima. Completaremos nuestro ejemplo de cada Extraordinario con Yangjiao (VB35), punto *creativo* de Yang Wei, capaz de resolver los malestares derivados de un confinamiento que resultó traumático

CONCLUSIONES

En el presente análisis hemos dividido la psique en dos grandes ámbitos: la consciencia y el inconsciente. Este segundo está compuesto por varios estratos. En primer lugar, encontramos la herencia instintiva compartida con otras especies animales, que denominamos *inconsciente animal*; a continuación, por las experiencias acumuladas a lo largo de la historia de la humanidad, que conforman el *inconsciente primordial*; la herencia transmitida por nuestros predecesores se manifiesta en el *inconsciente ancestral*; nuestras vivencias individuales reprimidas residen en el *inconsciente personal* y, finalmente, la dimensión metafísica inherente a la existencia humana se refleja en el *inconsciente trascendente*.

Respecto al ámbito de la acupuntura, que los refleja, hemos llegado a las siguientes conclusiones. El inconsciente y la consciencia son básicamente expresados por los dos tipos de energía circulantes. La energía Wei Qi (de naturaleza turbia, y originada en el Jiao Inferior), acarrea consigo los aspectos inconscientes y primordiales de la psique. Wei Qi no circula sólo a través de los Jing Jin, sino también a lo largo de los Luo Mai, los Jing Bie y los Qi Jing Ba Mai. Por su parte, la energía clara Ying Qi (que se expande desde el tórax) está asociada a la consciencia. Ying Qi circula en el interior de los Jing Zheng, pero también de los Luo Mai, los Jing Bie y los Qi Jing Ba Mai. La conexión entre ambas energías, en diferentes puntos de la red de canales, refleja la posibilidad que tiene el individuo de integrar en su consciencia contenidos de la psique inconsciente.

En lo que respecta a los meridianos, los Jing Zheng parecen estar relacionados con la consciencia ordinaria, así como con la conexión entre la consciencia y el inconsciente. En los Jing Jin, resonarían tanto el inconsciente animal como el ancestral. Los Luo Longitudinales expresarían el yo consciente; mientras que en el seno de los Luo Transversales parece integrarse el inconsciente en la consciencia. En el conjunto de los Qi Jing Ba Mai se alojaría básicamente el *inconsciente personal* (mención aparte merece Chong Mai el cual, como gran meridiano energético, expresaría absolutamente todos los ámbitos de la psique). Finalmente, los Jing Bie, desempeñando un papel en la comunicación entre el hombre y el Cielo, parecen estar relacionados con la dimensión trascendental de la psique inconsciente, la cual es, en última instancia, la que impulsa y promueve el crecimiento psíquico de la persona.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrès, G. *Communication personnelle*. 2021
- Andrès, G. *Principes de Médecine selon la tradition*. Éditions Davry. Paris. 1999
- Andrès, G. *Les Luo Mai. Introduction*. Congrès AFA. 2006.
- Andrés, R.; Nicol, E.; Cassirer, E. *Antropología y ontología. Del animal simbólico a la idea del hombre como ser de la expresión*. Ed. Académica española. Saarbrücken. 2015
- Archange, G. *Luo Mai et mouvement*. Congrès Association Française d'Acupuncture. 2006
- Beinfeild, H; Korngold, E. *Entre le Cielo y la Tierra*. Ed. La liebre de Marzo. Barcelona. 1999
- Broztu, R; De Bernardinis, D. *Troubles psychiques en médecine traditionnelle chinoise (II)*. Révue Française d'Acupuncture. 2003
- Cassuto, B. *Yangming: masculin et dynamique de l'incertitude*. Congrès de l'Association Française d'Acupuncture. 2012
- Chorpita, Barlow. *The development of anxiety: the role of control in the early environment*. Psychological Bulletin. 1998
- Cury, G. N. *Le point du jour. Yinbai (B1)*. Revue Française d'Acupuncture (150). 2012
- Dassonville. *De l'action des points Luo dans la réduction des subluxations vertebrales*. Congrès Association Française d'Acupuncture. 1994
- Deadman, P; Al-Khafagi, M - *The Luo-Connecting Points*. The Journal Of Chinese Medicine (53). 1997
- Di Stanislao, C. *Considerazioni sopra le Luo Mai. Canali Luo ed emozioni*. Seminario (no publicado).
- Diel, P. *El simbolismo en la mitología griega*. Idea Books Barcelona. 1998
- Eyssalet, J-M. *Energie Wei, conscience des rythmes et rytmes de la conscience: la veille, le sommeil, les rêves*. Congrès Association Française d'Acupuncture. 1995
- Génadinos, T. *Diaphragme et ostéopathie*. Revue Française d'Acupuncture (151). 2012
- Granet, M. *El pensamiento chino*. Hispanoamericana. Barcelona. 1959
- Guénon, R. *El reino de la cantidad y los signos de los tiempos*. Paidós. Barcelona. 1997
- Hani, J. *Mitos, ritos y símbolos. Los caminos hacia lo invisible*. José J de Olañeta. Palma de Mallorca. 1999
- Hannah, B. *Jung: vida y obra*. Escola de vida. 2019
- Javary, C-J. *Yi Jing. Livre des changements*. Albin Michel. Paris. 2002.
- Jung, C-G. *Los arquetipos y lo inconsciente colectivo (Obra completa. Vol. 9)*. Ed. Trotta, Madrid. 2002
- Jung, C-G. *Psicología y alquimia (Obra completa. Vol. 12)*. Ed. Trotta. Madrid. 2005
- Kespi, J-M. *From symbol to clinical practice*. Rastland Press. 2012
- Kespi, J-M. *Cliniques*
- Kespi, J-M. *Acupuncture*. Maisonneuve. Paris. 1974
- Kespi, J-M. *Diaphragma, postface*. Revue Française d'Acupuncture (151). 2012
- Kespi, J-M. *Les 3 yin et 3 yang. Leurs archétypes*. Revue Française d'Acupuncture (118). 2004
- Kespi, J-M. *Yangming, à l'automne. L'aventure humaine*. Congrès Association Française d'Acupuncture. 2012
- Kespi, J-M. *Réflexion sur les wuxing et les wuyun*. Revue Française d'Acupuncture (168). 2016
- Lacourte, B. *Structuration de l'enfant*. Revue Française d'Acupuncture. 198
- Larré, C; Rochat de la Vallée, E. *The eight Extraordinary Meridians*. Monkey Press. London. 1997
- Lavier, André. *Nei Tching Sou Wen*. Pardès, Puisseaux. 1990.
- Lubomirov, D. *Personnal communication*. London. 2021
- Maciocia, G. *Los fundamentos de la medicina china*. Gaia. Madrid. 2013
- Maciocia, G. *The Psyche In Chinese Medicine*. Churchill Livingstone. 2009
- Martorell, C. *Du Mai et le point chang jiang (DM1)*. Révue Française d'acupuncture (124) 2005.
- Martorell, C. *Les dymensions psychologiques de Renmai*. Révue Française d'acupuncture (161) 2015.
- Ménard, J-F. *Les Luo Mai à traves les textes: à la rencontre des contraires*. Congreso AFA 2006
- Méné, Daniel - *Communication à Genève (no publicada)*.
- Michau, Annick- *Les Luo en pratique quotidienne*. Revue Française d'Acupuncture (151). 2012
- Phan -Choffrut, F; Stéphan, J-M: *Les Luomai ou vaisseaux Luo*. Acupuncture & Moxibustion, 2008, 7(2)
- Royer, C. *Points Jing. à l'interface de la vie et de la mort*. Revue Française d'Acupuncture. 2015
- Schatz, J. ; Larré, C; Rochat de la Vallée, E. *Aperçus de Médecine Traditionnelle Chinoise*. Maisonneuve. (1979)
- Simongini, E.; Bultrini, L. *Le psychisme dans la médecine chinoise*. Éditions Quintessence. Aubagne Cedex. 2014
- Sionneau, P. *Troubles Psyquiques en Médecine Chinoise* Guy Trédaniel. Paris. 1996
- Stéphan, J-M. *Les Meridiens Tendino-Musculaires ou Muscles des Méridiens*. Acupuncture & Moxibustion (6). 2007
- Stein, M. *El mapa del alma según C.G. Jung*. Ediciones Luciérnaga. Barcelona. 2004
- Teboul Wang, B et al. *Les Méridiens Extraordinaires*. Guy Trédaniel. Paris. 2022
- Van Nghi, N. *Lingshu (Vol.II)*. Jung Tao School of Classical Chinese Medicine. N.V.N. Edition. 2002.
- Vilà, J. *Neijing Tu. El cuerpo energético en el Taoísmo*. Editorial Alas. Barcelona. 2017
- Viry, C. *Dans la lumière obscure de Yangming*. Congrès Association Française d'Acupuncture. 2012